

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta reformis, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes, y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

MÁLAGA Y EL CATOLICISMO.

Los días 26, 27 y 28 del corriente, ha ocasionado y presenciado la ciudad de Málaga el espectáculo religioso, más significativo, más completo y grandioso, que quizá registre ni registrará en mucho tiempo la historia, de su piedad, de su fe y de sus nobles sentimientos.

Trasentayer, con efecto, se terminó el solemne triduo de rogativas que se ha verificado con el fin de implorar la divina clemencia en favor de las necesidades actuales de la Iglesia católica y en alivio de las graves afecciones con que la impiedad, la ingratitude, la deslealtad y la falta de todo buen sentido político conturbaban hoy el corazón magnánimo del Sumo Pontífice, y por la gracia de Dios venerable Papa Pío IX.

Excitado el religioso pueblo de Málaga por el celo y ejemplo de su Excmo. é Ilmo. Prelado, quien había ordenado rogativas por las necesidades de la Iglesia durante la octava de la Inmaculada en todas las parroquias y conventos de su Obispado, dispuesto a sufragar los gastos precisos, en donde por razón de pobreza no pudiera tener lugar este laudable pensamiento; y comprendiendo los fieles todos que rogar a Dios por la prosperidad de la Iglesia es rogar por la vida y felicidad de las naciones, se acercaron a S. E. I. representados en una comisión de señores y caballeros, ofreciendo sus personas y sus bienes para acordar una expresión elocuente de sus sentimientos católicos en persona de la santa causa de su religión ultrajada en la persona venerable del soberano Pontífice, y para dar testimonio ante Dios y sus altares de que subsisten firmes en la fe, protestan contra los principios disolventes de impiedad, blasfemia y sarcasmo, con que hoy aparece entre nosotros el hijo del pecado y perdición, ostentándose cual si fuera el Dios verdadero y sublevándose sin embargo contra todo lo que se llama Dios, ó se venera como cosa suya.

Como era muy de esperar, nuestro bondadoso y amabilísimo Prelado acogió con entusiastas muestras de aprobación, de respeto y de caridad la oferta de sus amados y amantísimos hijos; y dándose en esta ocasión motivo a una de esas escenas tiernas é indescriptibles que se ven y no se pueden referir, y confundiendo en uno solo el corazón del Pastor y sus ovejas, se procedió a realizar los deseos y afán común de todos.

Desde luego presidió siempre a los pensamientos el espíritu más cristiano, y únicamente se acordó hacer una manifestación de fe y otra de caridad; mas la ciudad entera ha dado tan cumplido testimonio de su fe, que instantáneamente se hallaron personas que se hicieran cargo de costear los jubileos y otros gastos importantes; y después un inmenso concurso ha llenado sin cesar los ámbitos de su espacioso templo catedral.

Admirable ha sido juntamente el celoso anhelo y atención con que los dignísimos señores del ilustrado cabildo eclesiástico y todo el benemérito y respetable clero ha funcionado en los turnos de vela ante el Santísimo y en los demás oficios que le pertenecen.

El ejemplo de competencia y emulación religiosa ha sido también indescriptible. Los señores Sacerdotes asistieron al primer día de vela, y constantemente concurren más individuos que los señalados para el turno: los Caballeros velaron el segundo día, y fué preciso duplicar en muchas ocasiones el número designado de antemano, si había de ser posible satisfacer todas las exigencias y deseos.

Las señoras sostuvieron tan abundantemente servido este oficio el día tercero, que á veces no velaron más en número por no permitirlo el local elegido para el efecto.

En ocasiones dadas la Santa Iglesia ha estado materialmente apañada con verdaderos adoradores de Dios, y en la procesion elusorial de la tarde, especialmente, hubo siempre el suficiente número de personas para formar un círculo entero y compacto, en toda la redondez interior de la Basílica, á excepción del último día, en que accediendo al fervor de las señoras, fué preciso darles también luces, y esto compuso anillo y medio de cristianos, que con edificante compostura precedían y seguían á la Hostia sacrosanta, llevada con imponente majestad por nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado. Era imposible no sentir allí á Dios, hubiese dicho La Bruyère; era imposible más culto, como Dios no hubiera revelado otra forma; hubiera dicho Fray Diego de Cádiz: el pensamiento se transportaba á la idea de la gloria; porque así como en la eterna mansion Dios es la corona de sus elegidos, aquí los fieles eran la corona del Señor, que brillaba en la Hostia consagrada á favor de la oscuridad, como un diamante divino entre millares de luces.

No ha sido menos espléndido el sentimiento de caridad. Trescientas nobles y elegantes damas pusieron inmediatamente su alma sobre el corazón doliente de la Iglesia, hicieron suyas las amarguras de esta Madre celestial, y colocadas en las arquerías de la catedral, con su modesto semblante representaban cada cual la imagen de una hija que hoy pide para su anciano padre el pan necesario, y muestra la mortaja para un mártir, á quien abatido y humillado en la Ciudad Eterna le enseñan sus enemigos con insulto las márgenes del Tiber para riberas de su sepulcro.

El pueblo de Málaga, caritativo por excelencia, se ha anticipado á unir para su sepultura con el bálsamo de la caridad á Jesucristo menesteroso y próximo á la muerte en la persona angustiada de su Vicario, y le envía por una parte como prueba de su misericordia y compasión una crecida limosna, y por otra el sufragio de cuatro mil comuniones, en que se computan las del día tercero en toda la capital.

Loor á Dios! Alabado sea el Altísimo y justo Señor de cielo y tierra que así ha permitido ser adorado, reconocido y alabado con tanta magnificencia! Gloria sin fin á tan ilustre ciudad de Málaga, que con esta prueba de su fe y caridad, ha estampado una huella tan inmortal y profunda en la carrera de su vida religiosa y social. Premio eterno y recompensa cumplida tengan en el cielo cuantas personas han promovido este pensamiento y cuantas personas lo han secundado, ya con el oro y la plata, ya con el trabajo corporal ocupándose en los preparativos de la sagrada comunión, ó en los adornos é iluminación del templo; ya buscando las riquísimas armonías del arte, para dirigir cánticos y plegarias al Señor, que trasapara el alma del hombre más indiferente y marmóreo! Alabado sea Dios por todo!

Aun queda hablar de otra idea principal que dominó en los señores y señoras de la comisión. Esta consistía en una manifestación de doctrina con relación á las necesidades de la época y las exigencias legítimas de los fieles.

Confundidos los tres sermones á oradores muy competentes: D. Gregorio Narango, D. Diego de Lara y D. Antonio Calvente Salazar, discurren sobre estos oportunos temas en el punto de vista más adecuado al objeto. Para ello se colocaron en el mismo centro del pensamiento actual de la Iglesia; y vien-

do este marcado terminante en los tres Schemas del Concilio Vaticano sobre la Fe, sobre el Catecismo, y el Romano Pontífice, dispusieron un plan oratorio distribuido en las proposiciones siguientes:

I.

La recta razón y la fe cristiana no son enemigas é incompatibles entre sí; muy al contrario: precisamente solo por el mutuo consorcio de ambas se engendran los verdaderos principios de la grandeza individual y social.

II.

El hombre y sus principios religiosos nacen y viven inseparablemente unidos; pero solo la religión divina del Catolicismo mantiene y completa esa unión inseparable.

III.

La institución, existencia y subsistencia de una autoridad suprema con derecho perfecto, es condición imprescindible en toda sociedad; luego la institución, existencia y subsistencia perpetua del Pontificado supremo con derecho perfecto, es una necesidad absoluta en la Iglesia católica, verdadera y perpetua sociedad.....

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado tuvo la dignación de exhortar con palabras dulces y cariñosas á los fieles que en número respetabilísimo se disponían para la sagrada Comunión. Sus palabras edificantes, al retratar con un pincel de ángel el estado actual de nuestras sociedades, las virtudes del Sumo Pontífice y las afecciones de su alma, conmovían su auditorio, le llenaban de compunción y le preparaban á la Comunión más devota y numerosa que jamás se ha presenciado en esta capital.

De este modo es como la ciudad de Málaga, unida estrechamente con su Prelado, ha satisfecho su misión de pueblo católico, incorporándose al concilio general de esas respetables asambleas que en Inglaterra, Bélgica, Alemania y Suiza alzan la voz majestuosa del derecho conculcado, y oponen la resistencia de la oración y el valor de las obras buenas, aceptables á Dios ante la corriente impetuosa de la impiedad y de la demagogia, esfiges horribles que ya bremen dentro de nuestros hogares.

En una sola observación resumiremos el carácter de esas protestas que hoy los católicos lanzan desde sus templos. Estos hechos á la verdad son efectos del instinto; y desgraciados los poderosos públicos si no escuchan los instintos de los pueblos. El instinto es la voz de la naturaleza, por su espontaneidad; es una moción del Altísimo que no admite examen ni comentarios, y es una inspiración continua, un aliento de las entrañas que avisa el modo que tiene Dios de gritar las grandes verdades y las grandes necesidades. La Providencia siempre obra y nunca calla; y para ello toma por instrumento sensible de su acción y por lengua universal aquella de sus hechuras sensibles que mas propiamente obra y mas fácilmente habla, el pueblo. ¡Ay de los reyes! si no observan que luchar contra los instintos es una crueldad, es una falta de prudencia impardonable, es conceder una licencia general de destronamientos, y es forjar en vano contra la lógica irrefragable y purísima de la naturaleza. ¡Ay de los pueblos! si desoyendo sus interiores é ingenuos instintos, suponen que sea Dios se puede vivir y triunfar de los tiranos. Pues bien: entendiéndolo así para siempre los pueblos y los reyes. Tres son los inmortales, inconsumibles y forzosos instintos de la humanidad, pensar, creer y obedecer; lo primero lleva á Dios, lo segundo á la religión, lo tercero al orden público: pervertir estos instintos es mortífero, combinatorio es ridículo, acallarlos es querer destruir la grande arteria de la voluntad divina, lo cual es imposible.

(Diario Mercantil.)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

Señor: El art. 72 de la Constitución exige que la potestad del monarca, al disolver los Cuerpos Colegisladores, y por el mismo decreto en que lo resuelve, convoque las Cortes para un plazo que no exceda de tres meses.

El interregno parlamentario, producido por el acto patriótico con que las Cortes Constituyentes terminaron su obra imperecedera, no puede en verdad asimilarse á la disolución acordada por el rey, ni debe por lo tanto someterse á las prescripciones que para este último caso y para un hecho normal en las naciones constitucionales ha establecido el Código fundamental de 1869.

Pero el Gobierno de V. M., conservando con solícito esmero las prerogativas del Parlamento, y deseoso como se halla de entregar todos sus actos á la intervención y al juicio de las Cortes, se propone recurrir en el mismo término que designa el artículo constitucional. Para conseguir este objeto respecto del Senado, y armonizar al presente referido con los de la nueva ley electoral, debe usar el Gobierno de la facultad que le otorga el primer artículo transitorio de la ley citada, y modificar los plazos prefijados por los artículos adicionales de la misma.

El ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M. juzga que esta limitación de los plazos, autorizada por la ley y exigida por el término preteritorio que el Gobierno dispone, puede afortunadamente lograrse sin menoscabar las garantías que la ley otorga á los contribuyentes elegibles para senadores. El adjunto proyecto de decreto da, en efecto á las diputaciones tiempo bastante para que, con el celo que de su probado patriotismo debe esperarse, ejerciten las importantes funciones que respecto de los elegibles les encomienda el 2.º y 3.º de los mencionados artículos adicionales; y el ministro que suscribe, considerando aun más importante la intervención que en las reclamaciones atribuye la ley á las Audiencias, y respetando especialmente su fallo, que es definitivo y supremo para los reclamantes, deja á los tribunales referidos un término de 10 días, durante el cual podrán resolver sin duda acerca de las contas quejas que á su juicio inapelable puedan someterse.

Fundado en estas consideraciones, y de acuerdo con el Consejo de que forma parte, el ministro que suscribe tiene la honra de proponer á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 18 de Enero de 1871.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

DECRETO.

Artículo 1.º Los jefes económicos de las provincias formarán en cada una de ellas la lista de los 50 mayores contribuyentes por contribución territorial, y 20 por la de subsidio industrial y de comercio á que se refiere el art. 3.º de la ley electoral y el 1.º adicional de la misma, en los siete días si-

guientes á la publicación de este decreto en la forma y manera que dicha ley determina, cuidando de que la inserción de las listas en el Boletín oficial, precedida por el citado artículo adicional, se verifique desde el día 27 de Enero hasta el 7 de Febrero siguiente, ambos inclusive.

Art. 2.º Durante los 10 días que componen el mencionado periodo se admitirán por las actuales Diputaciones provinciales cuantas reclamaciones documentadas se presenten sobre inclusión ó exclusión en dichas listas, y las mismas Diputaciones resolverán acerca de ellas lo que proceda en los cuatro días siguientes al 7 de cada mes, publicándose necesariamente las resoluciones en los dos primeros números del Boletín que se impriman después de terminar el periodo expresado.

Art. 3.º Los interesados que se creyeren agraviados por las resoluciones de las diputaciones provinciales podrán reclamar de ellas conforme á las prescripciones de la ley en los cinco días comprendidos entre el 13 de Febrero y el 13 del mismo mes, en cuya fecha cesarán las diputaciones de remitir las reclamaciones á las Audiencias del territorio para que estas resuelvan en definitiva durante el periodo que media entre el citado día y el 28 del mes referido. Las Audiencias de territorio devolverán en esta misma fecha á las diputaciones provinciales las reclamaciones apeladas con la resolución que en ellas hubieren dictado; y las corporaciones provinciales, con vista de cuanto resulte, formarán la lista definitiva de mayores contribuyentes en los cuatro días inmediatos, debiendo publicarla como última de los respectivos Boletines oficiales el día 2 del próximo Marzo.

Dado en palacio á diez y ocho de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Añadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Por decretos del ministerio de Fomento de 19 del corriente se admiten las dimisiones presentadas por D. Eduardo Saavedra, director general de obras públicas, agricultura, industria y comercio, y por don Manuel Merelo, director general de instrucción pública, declarándose cesantes; y se nombra para la primera de dichas direcciones á D. Servando Ruiz Gómez, y para la segunda á D. Juan Valera Alcalá Galiano, ambos ex-diputados á Cortes.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, se dispone que en conformidad con lo mandado en la base 16 de la ley de 11 de Octubre de 1869, ejerza de nuevo el director de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, la vicepresidencia de la Junta consultiva para la reforma y mejora de los referidos Establecimientos, quedando sin efecto el decreto de la Regencia de 6 de Junio de 1870.

Por orden del ministerio de Hacienda de 3 del corriente, se dispone que se habilite el punto de Co-ria del Rio, para el embarque de ladrillos por cabotaje con documentación de la Aduana de Sevilla.

LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITAN.

Hemos recibido hoy el siguiente comunicado, que en prueba de nuestra imparcialidad en el asunto nos apresuramos á insertar. Aunque el comunicante duda de la exactitud de nuestras aseveraciones, debemos repetir que son exactas, y que las cuentas del viaje regio presentadas ya en la administración de la real casa ascendían ayer á 388,300 y pico de pesetas. Si estuvieramos equivocados, los periódicos ministeriales que guardan hoy completo silencio sobre los datos que ayer apuntamos, en vez de seguir guardando el silencio que hoy guardan, deberían apresurarse á rectificarlos.

Señor director de La Política:

Muy señor mío y de toda mi consideración: Discúlpame, aunque humilde é indigno, del famoso Water y del gran Brillat-Savarin, no he podido menos de leer con sentimiento en el periódico que Vd. dirige la especie, que considero infundada y calumniosa, de que las comidas servidas á la comisión regia en su viaje de Madrid á Cartagena y de Cartagena á Madrid han costado la enorme suma de 390,000 pesetas próximamente.

Habiendo formado parte de una y otra regla expedición en calidad de ayudante de cocina, cumplo un deber de delicadeza vindicando á mi noble profesión del descrédito que Vd. pretende hacer recaer sobre ella calificándola virtualmente de derrochadora, lo que haré con tanta más exactitud y conocimiento de causa cuanto que, como pinche curioso y prevenido, aspirante á más altos destinos, conservo en mi poder todas las cartas explicativas del menú de cada parada.

Los servicios de comida fueron, yendo la comisión á Cartagena: un almuerzo en Alcázar de San Juan, de pocos y mal preparados platos, con un vino infernal, puesto en botellas que en otro tiempo debieron contener vino francés; almuerzo y vino que fueron objeto de pícaras bromas por servirlos al tendamain de los Santos Inocentes, 80 cubiertos, á medio duro, ps. fs. 40

Comida de 90 cubiertos en Murcia, abundante y bien servida, con buenos vinos, á diez duros cubierto. 900

En Cartagena almorzaron y comieron los comisionados, unos con el rey en la Numanzia, y otros cada cual por su lado. Suponemos, sin embargo, que había preparada una buena mesa, como la de Murcia. 900

De regreso la comisión, acompañando al rey, se almorzó en Murcia á la fourchette, de pié y en derredor de unas mesas con fiambreros, cuyo valor se calcula en 300

La comida en Albacete fué servida en unos salones convenientemente preparados, con una temperatura de Siberia, lo que no impidió el que los concurrentes á ella, que estaban tirando y dando diente con diente, apreciaran los buenos manjares de las tres mesas, que en total sumarian unos 100 cubiertos, calculados á 10 duros, importan. 1.000

En Alcázar de San Juan tuvo lugar el almuerzo de año nuevo, preparado para el rey, y los lectores podrán juzgar de su esplendor por el siguiente menú, que copio con su misma ortografía, por lo muy en gracia que cayó á la gente madrileña:

ALMUERZO DE S. M.

EN ALCÁZAR DE SAN JUAN.

EL DÍA 1.º DE ENERO DE 1871.

Lista del almuerzo.

Sopa Printonier.
Bistec Chate ou Briand.
Mayonesa filetes de Lenguado.

Pollos saltados con setas.
Galantina á la Inglesa.
Baba á la Darambert.

El Bistec Chate ou Briand, no solo cayó muy en gracia á la culta gente madrileña, sino que arrancó algunas sonrisas á S. M. el rey y á los diplomáticos que le acompañaban. Tasado este almuerzo por el perito Fornos, no lo había puesto á más de duro por cubierto; pero yo lo pongo á dos. 200

La comida y el almuerzo de Aranjuez, suponiendo 100 cubiertos en las dos mesas, á razón de 20 duros cubierto. 2.000

TOTAL. 5.340

Ahora bien, señor director: ¿á quién querrá usted hacer creer que, en vez de las 21.360 pesetas á que asciende mi cuenta, calculada con largueza y generosidad, se han gastado en las comidas de la regia expedición 390.000 pesetas? Cree Vd. por ventura, que estamos en el puerto de Arcebat-capas?

Esa cuenta de Vd. es increíble, inverosímil, absurda; y como tal la denuncio á la opinión pública, en vindicación del arte culinario á que me glorio de estar consagrado. Comprendo que, por haber sido dispuestas estas comidas por gentes que no han leído al baron Brissac, les hayan resultado más caras de lo que habrían salido á personas acostumbradas á dadas. Pero de 21.360 pesetas que debieron costar, á 390,000 que, según Vd. dice, han costado, hay una diferencia de 268,640 pesetas.

El Sr. Ruiz Zorrilla, anatematizador de los fondistas en general y de Fornos en particular, podrá creer que hay en todo esto algunos puntos negros. Yo no lo creo; pero me figuro que Vd., señor director, en su injusto odio al progresismo, ha forjado en su imaginación unas cuentas que, de ser ciertas, llegarían á adquirir más celebridad que las del gran capitán. La honra de la cocina española está interesada en que esas cuentas no figuren sin contradicción. Protesto, pues, contra ellas en mi calidad de pinche de la regia expedición, y espero que los distinguidos fondistas que han tenido á su cargo el servicio de ella se apresuren á protestar á su vez, haciendo cada cual pública su cuenta, en la que de seguro no figurarán como comestibles—esto sería la profanación del arte—sombrosos de tres picos á 47 duros, ni guantes á 40 rs. par.

Queda de Vd., señor director, atento seguro servidor Q. S. M. B.

UN PINCHE DE COCINA, NO PROGRESISTA.

(La Política.)

PARTE EXTRANJERA.

Un periódico publica los siguientes datos sobre el bombardeo de París.

«París, 6 Enero 1871.—Parte oficial.—Jueves, 5 Enero (noche).—El bombardeo de París ha principiado.

El enemigo no se contenta con tirar contra nuestros fuertes, sino que dispara contra nuestras moradas, y amenaza nuestras familias.

Esa violencia rebeldía la resolución de la ciudad, que quiere combatir y vencer.

Los defensores de las fortalezas, cubiertos con los fuegos incandescentes, nada pierden de su calma, y sabrán infligir terribles represalias al asaltante.

La población de París acepta heroicamente esta nueva prueba. El enemigo cree intimidarla; pero no logrará más que hacer más vigorosa su energía, y se mostrará digna del ejército del Loire, que hace retroceder al enemigo, y del ejército del Norte, que viene á nuestro socorro.

«Viva la Francia! ¡Viva la república!—Siguen las firmas.»

Sin embargo de esta proclama, la menor disposición no ha sido tomada para evitar en lo posible las víctimas.

No; esto no es el bombardeo, pues tal no debe llamarse la entrada en París de un centenar de granadas á lo más; pero la política de tira y afloja, que solo sirve para perturbar la imaginación popular, es el solo medio que sabe emplear este Gobierno.

Ni una palabra de establecer para bombas, ni la menor disposición para hacer que descienda á las catacumbas la población desvalida, ni evitar que las mujeres, cuyos hijos y maridos están en las murallas y tal vez en las trincheras, hagan estas inmensas colas por alcanzar leña, arroz, etc., nada se ha pensado en ejecutar.

Y eso que ayer los cañones hablaron alto y aprisa, de manera que por el estruendo parecía que el mundo se hundía, lo cual, prudentemente, debe considerarse que era el prólogo del gran drama próximo, resultado de la inacción opuesta á la energética y científica actividad prusiana.

Pero, sin embargo de la absoluta falta de noticias exteriores, confesada por el Gobierno, éste da cuerpo á hipótesis difíciles, con lo cual comunica una confianza engañosa á este pueblo crédulo por naturaleza, porque debe pensarse que encontrar las nulidades que en 93 y 94 causaron horror al mundo con sus resultados.

Estando en relación yo mismo con los personajes dispuestos á la revolución, sé que el espectro de Junio de 1848 es evocado continuamente, y de los pechos de aquellos ancianos hoy, jóvenes entonces, actores de tan horrible drama ejecutado por un poder que llevaba el nombre de republicano, de aquellos pocos muertos de Cayena y escapados á la inmensa matanza ejecutada en diferentes puntos, particularmente en la plaza de Greve, en donde se estuvo fusilando á descargas corraas desde las once de la noche hasta las cuatro de la madrugada, de aquellos veteranos de las barricadas se elevó continuo sordo, ronco estertor, clamando venganza contra el asesinato de sus padres fusilados y sus hermanos metidos en subterráneos, donde fueron ahogados.

Afortunadamente, si así debe decirse, los jóvenes entienden apenas aquel lenguaje, tanto ha variado el carácter veinte años de imperio; pero estos mismos jóvenes aspiran á hacer algo y comprender el sentido tradicional de los hechos pasados que se les relatan.

Desearnos, pues, que se haga justicia, no según la ley escrita, sino por medio del sentimiento de la misma justicia, que en verdad, no es tan descontentadizo el pueblo, como se acuda á tiempo en darle satisfacción.

—Parece fuera de duda que el ejército más que nadie está por la capitulación, porque, dice hoy un periódico, está mandado y administrado por bonapartistas, que siembran el desaliento entre las mismas filas.

—Esta madrugada ha aparecido una proclama revolucionaria mucho menos roja, sin embargo, que el

papel en que estaba impresa. Ha sido arrancada oficialmente.

—En este momento, que son las dos de la tarde, ni un cañonazo se deja oír, después de haber seguido toda la noche y la mañana, si bien que con poca violencia. Ignoramos los aquí metidos de la que pasa fuera de puertas, es imposible formar un juicio aproximado.

Parece que durante el día los prusianos hacen fuego contra las fortificaciones de París, que distinguen perfectamente; pero llegada la noche, para no perder sus bombas, las disparan indistintamente sobre la población. Dice que los sitiadores han dirigido al comandante del Mont-Valeriano una cortes invitación para que entregase las llaves del fuerte al rey de Prusia; pero el comandante, parafraseando con la habitual galantería francesa el dicho célebre de Leonidas, respondió: «Comment done? Con mucho gusto; pero como yo no puedo salir, decid á S. M. el rey Guillermo que venga á buscarlas.»

Hasta ahora, la mayor distancia recorrida por los proyectiles prusianos es de 6,400 metros.

En la noche del 11 al 12 una compañía de guardias móviles hizo un reconocimiento hacia la meseta de Avron, rechazando vigorosamente las avanzadas prusianas y volviendo á París al amanecer con seis prisioneros. Disminuido en la mañana del 12 el bombardeo, por la tarde empezaron á llover granadas por la parte de San Salpo y de los Gobelinos, y durante la noche el fuego adquirió excepcional violencia. Calculase que el bombardeo ocasiona diariamente en la población unos 20 muertos y 50 heridos: las víctimas son en su mayor parte mujeres y niños.

Los incendios no han sido frecuentes ni graves. En la noche del 8 al 9 se declararon doce incendios, que fueron fácilmente apagados. En la noche siguiente se manifestó uno mas importante en el ángulo de la calle Choisy y del boulevard de la Estación.

Los parisienses han recogido 36,000 kilogramos de fundición, procedente de las bombas prusianas, y se proponen refundir esa masa de mineral para devolverla á los sitiadores bajo la misma forma en que estos la han enviado.

En la iglesia de Joinville cayó una granada durante la celebración de la misa, pero no causó desgracias ni reventó; el Cura la ha conservado. Por aquella parte llueven diariamente multitud de proyectiles; y sin embargo, las religiosas de un convento muy amenazado se niegan á abandonar su caro asilo; y resistiendo, lo mismo á las súplicas é instancias que al peligro, manifiestan una tranquilidad y una abnegación maravillosas.

Hasta el presente los sitiadores no han hecho ninguna tentativa de ataque, ni siquiera han formalizado los trabajos de sitio; pero La Liberté de París cree que se preparan á un asalto por la parte de Saint-Denis.

Segun escriben de Orleans, las exigencias de los prusianos tienen abismados á los habitantes de aquella ciudad histórica. Y se comprende bien, siendo Orleans el punto de tránsito de todas las fuerzas que operan en la cuenca del Loire.

La correspondencia á que nos referimos dice que no se sabe allí exactamente el número de invasores que están acantonados, porque cambian sin cesar de residencia, ó de otro modo, los soldados del ejército del príncipe Federico Carlos están en continuo movimiento. Cuando no se baten con los franceses, maniobran por el campo, y de este modo se hacen más y más aguerridos, habituándose á los sufrimientos de todo género, á pesar de las intemperies de la estación.

Suponemos que en Chartres, Blois y Vendôme no debe haber ahora fuerzas numerosas, porque tanto el príncipe, general en jefe del ejército, como sus tenientes el gran duque de Mecklenburgo y los generales Von-der-Tann, Wittich y otros, habían reunido sus tropas para atacar al ejército francés del general de Chanzy. Lo que el telegrafo nos ha dicho acerca de la derrota de este general en Mans primero y en La Chapelle después, confirma la presunción de la carta de Orleans.

Los habitantes de Saint-Denis, temiendo ver convertirse en ruinas á la famosa abadía de aquel nombre durante el bombardeo de París, se han dirigido al príncipe real de Sajonia implorando su protección. Hé aquí la súplica ó mensaje que con este motivo han puesto en sus manos:

«Monseñor: Se nos anuncia que Saint-Denis está amenazado de un bombardeo. Estamos dispuestos á sufrir las consecuencias, sin que el encarecimiento de nuestros enemigos sea bastante á que nuestro ánimo desfallezca.

Sin embargo, veríamos con dolor á nuestra antigua abadía, una de las obras maestras del arte gótico, que es también el sepulcro de los reyes de Francia, expuesta á la desolación de la guerra.

Habríamos podido dirigirnos directamente á S. M. el rey de Prusia; pero la casa de Hohenzollern no ha tenido nunca el honor de contraer alianzas directas con la ilustre casa de Francia. Preferimos, pues, apelar á los sentimientos piadosos de un heredero de la antigua casa de Sajonia, cuya sangre está mezclada con la de nuestros reyes.

Esperamos, monseñor, que vuestra influencia será bastante para conseguir del rey Guillermo que os autorice á librar á un monumento que acaso no tenga título ninguno al respecto de un descendiente de los margraves del Brandeburgo, pero que debe ser sagrado para un nieto de Enrique IV y de Luis XIV.

Recibid, etc.

X. X. X.

HABITANTES DE SAINT-DENIS.

No se dice cuál ha sido la contestación del príncipe de Sajonia, mas debe suponerse que no se habrá mostrado indiferente al ruego de los suplicantes.

Dicen de Berlín que el Gobierno prusiano se propone negociar un nuevo empréstito de 50 millones de thalers.

El día 16 empezaron en Roma las elecciones parciales en los distritos cuyas actas habían sido anuladas. Han resultado algunos empates; mas parece asegurada la victoria del partido moderado.

Garibaldi no ha obtenido más que 50 votos.

«Buenas estarán las elecciones de Roma!

El coronel Charette, que ha vuelto á Poitiers, ha dirigido á sus ruegos, los voluntarios del Oeste, la siguiente proclama:

«Oficiales, sargentos, cabos y soldados: separado de vosotros hace un mes, doy gracias á la Providen-

cia que me concede la indecible alegría de volverme a hallar entre vosotros.

Varios de nuestros camaradas han muerto. Honor a los que han sucumbido en defensa de la patria y registrado una gloria más en los anales del regimiento.

Tengo un placer en dar las gracias al comandante M. d'Albrouse por la manera brillante con que os ha mandado en mi ausencia. Le doy gracias, sobre todo, por su orden del día, en el que tan bien ha sabido expresar los sentimientos de adhesión, abnegación y patriotismo que están en el corazón de cada uno de nosotros.

¡Soldados! nuevos peligros, nuevas glorias nos aguardan. Permanezcamos a la altura de nuestra misión. Marchemos contra el enemigo, fuertes con nuestro pasado, orgullosos de nuestro presente, y confiados en la protección de aquellos que hemos perdido.

¡Que nuestro grito de unión sea siempre: ¡Dios y la Francia!

Poitiers 9 de Enero de 1871.

«Un periódico de Burdeos da, con referencia a un testigo ocular, pormenores bien lamentables sobre la batalla del Mans. El ejército francés ocupaba en Ivree l'Eveque, posiciones formidables defendidas por una triple corona de artillería; pero acometidas las tropas del vértigo más deplorable, huyeron con algunas excepciones, en todas direcciones, arrojando fusiles, mochilas y hasta revólvers de que estaban llenos los caminos.

En la estación del Mans, varias personas caritativas estaban ocupadas en colocar en un último tren los heridos del día antes que habían llegado hacia poco. Estos infelices habían sido acomodados en wagones para ganados, sobre paja, e iban ya a partir cuando llegaban los fugitivos, que sacando a los heridos de los wagones y dejándolos en la acera de la estación, se apoderaron de los puestos de aquellos, sin que bastara resistencia alguna ante aquella muchedumbre desatada. Así partió el último tren del Mans atestado de fugitivos, hacinados unos sobre otros y asidos los que podían a todos los ángulos y cornisas de los wagones. Los oficiales hicieron esfuerzos desesperados para contener la desbandada, pero todo fué en vano.»

Escriben de Lyon al *Diario de Barcelona*:

«Por varios hechos recientes, se ve que comienzan las persecuciones contra la prensa independiente. Me han asegurado que la *Decentralisation* está amenazada de una supresión próxima.

El prefecto del Ródano se halla enfermo de gravedad.

Se ha descubierto que el jefe del cuerpo de *Vengadores*, formado tiempo atrás en Lyon, y cuya conducta ha sido tan débil delante de Belfort, es un intrigante; ha partido para otra patria, como se dice en el argumento de *La Favorita*, después de haber llenado sus bolsillos y haber asegurado su porvenir. Era un polaco.

El ayuntamiento de Marsella ha votado un crédito de cien mil francos en favor de Garibaldi.»

Otra correspondencia de la misma ciudad, dice: «En este momento se está fijando en las esquinas la protesta del Gobierno de la defensa nacional contra el bombardeo de París. Es un escrito muy flojo y descolorido; bien se conoce que es un alegato de abogados. Ese documento dista mucho de valer lo que la protesta del conde de Chambord.

Los periódicos de Lyon han recibido hoy un aviso del procurador general, recomendándoles nuevamente que eviten toda indiscreción que pueda aprovechar el enemigo.

Este año el Gobierno se niega a pagar a los periódicos los intereses de su respectivo depósito. En Lyon ese depósito asciende a cincuenta mil francos, y el interés no es sino el 3 por 100. Aunque el depósito está hoy en el 3 por 100, la devolución de los intereses rojos, no se quiere devolver los que hay hechos, hasta el año 1872. Y para colmo de injusticia, hoy en la tesorería general del Ródano se han negado a pagar a los periódicos de Lyon los mil quinientos francos de renta anual. Tal es la orden recibida de Burdeos. Este hecho indica con bastante claridad la penuria del Gobierno.

Entre la Guardia nacional se hace circular una lista de suscripción para erigir un monumento al comandante Arnaud. Y entre tanto no hay valor para condenar a los asesinos.

El Obispo de Nevers ha publicado una pastoral contra los excesos de toda clase cometidos por los garibaldinos en las localidades de su diócesis.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE ENERO DE 1871.

LA LEY DE LAS REVOLUCIONES.

Conviene mucho a los reyes revolucionarios que, gracias a la consabida fórmula de que reinan y no gobiernan, suelen tener muy pocos cuidados en que emplear sus facultades intelectuales, abrir de vez en cuando el útilísimo libro de la historia donde hay ejemplos para todo y principalmente para ellos mismos.

Nosotros, si por mal de nuestros pecados llegásemos a ocupar un trono constitucional, suposición que no debe causar asombro a nadie en la época de los Bernadottes, Bonapartes ó Iltúrbides, y en días en que los reyes salen de una sola pieza del fondo de una urna parlamentaria, tendríamos constantemente sobre nuestra augusta mesa de noche la historia moderna, esto es, la de los dos últimos siglos y lo que va del presente.

Esa picaresca historia que aun escrita por manos perversas contiene enseñanzas profundas, nos haría muchas veces temblar en nuestro lecho, por animoso que fuera nuestro corazón, y por grande la estrechez de nuestro entendimiento.

Y es que está completamente averiguado que la revolución no perdona a amigos ni a adversarios; y hasta se advierte en aquel monstruo mayor encarnamiento cuando se ceba en sus propios favorecedores.

Lo hemos dicho mil veces, pero nunca se repetirá bastante. No hay otro medio de vencer a la revolución que resistirla tenaz y heroicamente, no otorgándole jamás nada de lo que pide y ahogándola en su origen, que es la inteligencia y el corazón de la juventud. Aun así y todo, mientras en Europa goce de la influencia que desgraciadamente tiene todavía, una sola nación no sería ineludible para resistir con éxito los redoblados embates del monstruo.

Pero si resistiendo con vigor no se lograra siempre vencer, transigiendo, concediendo, no se alcanza nunca más que la ruina ó la muerte.

La revolución es insaciable, y si se revela con gusto en la sangre de los Sacerdotes y de los reyes legítimos, devora con mayor gusto todavía a todos los poderes que la han ayudado a sacrificar la virtud y la justicia.

Sin ruinas y sangre la revolución no puede vivir, y cuando no tiene donde satisfacer su voracidad desgarrar sus propias entrañas y con ellas se alimenta.

¡Qué espantosa gradación de víctimas ofrece a nuestros ojos el cuadro histórico de la revolución francesa! Reyes por la voluntad nacional; jefes de partidos liberales; y no os habéis horrorizado alguna vez contemplando ese cuadro sangriento que comienza con el sacrificio de Luis XVI y acaba con el asesinato de Robespierre?

Es imposible recorrer, aunque sea precipitadamente, esa escala de crímenes y de expiaciones incontables sin que la inteligencia estremecida se pare un instante a medir la profundidad del abismo que las revoluciones abren al pie de todos los poderes.

¡Qué providenciales sucesos! No transcurren dos años después de la muerte de Luis XVI sin que vayan a pedir asilo en su tumba todos los verdugos y cómplices que le sacrificaron.

Los Girondinos, en nombre de la república moderada, llevan al patíbulo al rey: los Jacobinos, en nombre de la república amenazada y de la libertad perseguida, llevan al patíbulo a los Girondinos: Robespierre y sus satélites, invocando la salud de la república y de la libertad, lleva al patíbulo a Danton y Camilo Desmoulins, es decir, a los verdugos de los Girondinos: Tallien, Collot-d'Herbois, Billaud-Varennes y los termidorianos degüellan a Robespierre, Saint-Just y sus suyos.

¡Qué espectáculo! No parece sino que todos los convencionales al votar la muerte de uno de sus enemigos, quedaba señalado en la frente por el dedo de Dios para que a su vez fuese arrojado a la guillotina.

Desde aquella época, las revoluciones no han sido otra cosa que la reproducción de este horrible juego, no tan sangriento, pero de idéntico carácter. Todas las situaciones revolucionarias han sido combatidas y generalmente derrocadas por esa vanguardia que movida del espíritu insaciable de la revolución grita sin tréguva ni descanso: ¡adelante! ¡adelante!

Ese grito lanzaban los socialistas de 1848 al levantar barricadas en nombre de la libertad contra la misma república que, en nombre de la libertad, destruyó a Luis Felipe, el cual, invocando también aquella bárbara diosa, destruyó a Carlos X. ¡Siempre la misma sucesión de víctimas y verdugos, y siempre el mismo grito de libertad!

España ha dado muestras de entrar en este concierto revolucionario que se llama sin rebozo civilización moderna. Así hemos visto caer un trono levantado por la revolución, y a los dos años caídos de este suceso, el hombre que sirvió de bandera al destronamiento, el hombre que significaba la libertad que hoy se pregonaba, el hombre que se creía seguro de todo linaje de asechanzas, caía revolcado en su sangre... ¡Las balas de la revolución cortan aquel brazo que enarbolaba la bandera de la libertad!

«Un liberal ha de tener el honor de morir a manos liberales.» El 2 de Diciembre de 1869 escribía estas palabras dirigidas a D. Juan Prim nuestro ilustre amigo el Sr. Aparisi y Guijarro. ¡El Sr. Aparisi conoce bien la ley de las revoluciones! No será ningún partido político el asesino de D. Juan Prim. Pero dejó que se esclarezca este hecho terrible, y vereis cómo son revolucionarios los asesinos.

«Contra quienes tiene que luchar la actual república francesa más aún que contra los prusianos? Contra los mismos revolucionarios que ansían devorar su propia obra. El grito de ¡adelante! ¡adelante! resuena en los oídos de Trochu y Gambetta, y apenas si ese grito les permite oír el estampido del cañon prusiano y los ayes de los buenos franceses que mueren por la patria.

«¿Quiénes son los más grandes y poderosos enemigos de los reyes liberales? Los mismos revolucionarios que levantan esos tronos democráticos sobre la supuesta voluntad nacional. ¿Quién no ve temblar la corona sobre las sienes de Víctor Manuel? Y si esa tiembla, ¿no han de temblar otras con menos fuerza colocadas en la frente de ciertos príncipes?

La ley de las revoluciones se cumple más tarde ó más temprano. Lo que la revolución construye, lo destruye la misma revolución; por eso las obras revolucionarias no son nunca definitivas. Y cuando esas obras salen de manos de unos pocos y pugnan contra los intereses, las ideas y los sentimientos de todo un país, su duración es más efímera todavía.

Nosotros dirigimos la mirada hacia esto que nos rodea, y vemos entregados al goce de la victoria, al reparto del botín, a hombres que se llaman políticos y se juzgan capaces de ser algo en el mundo.

Dando al olvido recientes enseñanzas, porque la ambición pierde pronto la memoria, disponen a su sabor del poder, de la riqueza del país, de la fuerza pública, de España entera. Desde el fondo de su gabinete lujosamente tapizado, apenas oyen el grito de la patria confundido a veces con el rugido de la revolución. Créense invulnerables como Aquiles. ¡Y todos tienen descubierto el talón! ¡Misérrimas gentes!

«Pensarán alguna vez en lo que valen, en lo que son, en los peligros que por todas partes les rodean? ¿Son capaces de conocer esa ley ineludible de las revoluciones, que la historia moderna tiene grabada con caracteres de sangre y fuego?

Vivamos, dicen ellos: el país es pobre, pero tiene todavía bastante para nosotros. Concertémonos en el reparto; aprovechémonos de esta monarquía hecha a imagen y semejanza nuestra, y... ¿quién teme a los enemigos contando con bayonetas y cañones? Un célebre diplomático dijo una frase que se ha popularizado mucho: «Con

las bayonetas se puede hacer todo, menos sentarse en ellas.»

La situación presente está sentada encima de las bayonetas. Y sobre las bayonetas y sobre la cabeza de la situación está la ley revolucionaria que no perdona a sus hechuras.

Resistirla es imposible: los que con ella y por ella viven mueren si la resisten, y si no la resisten también.

Las bayonetas abajo; la ley revolucionaria arriba. ¡Qué bella situación la de esta situación política!

¡Ah duque de la Torre! ¡Ah D. Amadeo de Saboya! ¿Por qué no repasais de vez en cuando algunas páginas de la historia moderna?

El infortunio es la gran escuela de enseñanza del hombre. Por la misericordia de Dios, las desgracias, que son pena del pecado, no solo dan ocasión de merecimiento por la aceptación voluntaria, sino que también son fuentes de salud por las grandes lecciones que de ellas se derivan.

Esta enseñanza práctica de vida, es acaso más fecunda que para los individuos para las sociedades pecadoras, las cuales son enderezadas al bien por las desventajas que sus delitos ocasionan: y dichoso el pueblo que sabe aprovechar esta enseñanza y abandona las sendas de perdición y de ruina por donde antes caminara, deslumbrado tal vez por aparentes prosperidades.

Así hemos meditado muchas veces al pensar en las desventajas de nuestra patria, y muy especialmente en las calamidades de Francia. A veces tememos por la salvación de ese pueblo, porque se ven en él síntomas de tal degradación, de una corrupción tan grande, que espantan. Cuando se considera que hay en París gente que asiste a espectáculos públicos, ahogando con el ruido de los aplausos y de la música los clamores y ayes de sus hermanos; cuando se ve que la impiedad, lejos de contenerse, se desborda, y que hay quien piensa en persecuciones a las cosas y personas sagradas; cuando se leen las canciones patrióticas que publican los periódicos revolucionarios, en muchos de los cuales se insulta y escarnece la religión de Cristo y se aclaman como salvadores a Voltaire y a Rousseau, el ánimo se abate doliente de la dureza de corazón de la Francia prevencida.

Pero al lado de estos hechos desconsoladores hay signos de esperanza. Es evidente que el espíritu de oración ha revivido en las poblaciones francesas, penetrando en el ejército con el magnífico ejemplo de los suayos pontificios, de los vandeos y bretones; en el mismo París, foco de vicios y sentina de concupiscencias, mientras la demagogia fragua conspiraciones y el pueblo sin fe se convierte, los Sacerdotes ejercen su misión con incalculable celo; las hermanas de la Caridad no abandonan un momento los hospitales, aliviando los dolores de los heridos; los templos se llenan de fieles; muchos tibios son poseídos del fervor y muchos indiferentes, comprendiendo que ha llegado la hora del sacrificio y del dolor purificante, sacuden su culpable abandono, y adorando la mano de Dios que castiga, se sienten regenerados.

Y por dicha de Francia no es esto solo. Los detestables frutos de la política revolucionaria hacen meditar seriamente a los hombres pensadores en que es preciso volver a los antiguos principios de la política cristiana. El régimen imperial ha caído con espantoso descrédito, no tanto por las personas que lo representaban en el trono y en el Gobierno y por sus actos, como por los funestos efectos de su política, que ha perturbado profundamente a Europa: la república ha venido a aumentar los males de Francia, y nadie espera de ella otra cosa que desastres sin cuento, corrupción é inmundicia. La revolución, en suma, va de vencida; después de largos años de convulsiones y desventajas, los pueblos estenuados, desangrados, empobrecidos, piden paz y orden y sienten la necesidad de nueva vida.

Los mismos doctrinarios empiezan a comprenderlo y confesarlo en Francia, y ahora llaman la atención de la prensa unos párrafos de la *Patrie*, que fué imperialista y defensora de la política napoleónica. Sus palabras de hoy prueban, en efecto, que se va comprendiendo dónde está la fuerza y el vigor de las naciones, y cuáles son las causas de su decadencia y ruina.

«Asistimos, dice el periódico parisien, al último acto de la revolución francesa: es lamentable. La sociedad, salida de la revolución, impregnada en sus principios, acaba en estos momentos de hacer patentes su languidez y esterilidad. ¡Ojalá que las últimas escenas del drama que van a precipitarse no nos traigan sobre el abrumador dolor de la derrota por el extranjero el humillante espectáculo de las convulsiones de una demagogia espirante!

«Hay que preverlo todo; pero suceda lo que quiera, estamos convencidos de que Francia no perecerá. No diremos, retorciendo la frase del poeta: Si Francia hubiera podido salvarse, no se hubiera salvado por tales manos; sino que diremos: Por cima de las ruinas, por cima de los duelos, por cima de las expiaciones que nos abruman, el antiguo génio francés tomará su vuelo. Francia y revolución no son dos términos indisolublemente unidos; y si vemos zozobrar la Francia de Robespierre y de Napoleon, aguardaremos con fe el despertar de la antigua Francia, la de San Luis y de Enrique IV.»

Este lenguaje anima, y así se expresa todos los días el infatigable Luis Veuillot, que no cesa de advertir a Francia de los peligros interiores que la amenazan. El enemigo más terrible de ese pueblo han sido sus doctrinas: preciso es que las abandone, y que de las pruebas presentes surja gloriosa la Francia de Carlomagno.

Segun carta del Burgo de Osma que ha visto *La Regeneración*, el alcalde de aquella villa mandó reunirse a todos los pobres de la población, y de Osma para entregarles una limosna. Cuando ya estaban reunidos los pobres en la plazuela del Seminario, parece que el alcalde hizo el panegirico de D. Amadeo manifestando sus méritos y virtudes. Les dijo que es eminentemente católico, apostólico romano, que antes de venir a España recibió la bendición del Santo Padre, y que es un verdadero padre de los pobres; que la limosna que daba era por orden suya; que no sería la última que daba, y que para manifestar el agradecimiento de aquella limosna era preciso gritasen todos: ¡viva el rey Amadeo!

No necesita comentarios esta noticia, concluye diciendo *La Regeneración*; y para que llegue a noticia de todos la publicamos. Suponemos que don Amadeo no dejará sin premiar tan sincera prueba de afecto, que por lo menos merezca la cruz de Carlos III.

En medio del desbordamiento de la impiedad revolucionaria que por todas partes nos inunda, es de gran consuelo para los católicos la grande reacción que se va efectuando en favor de la santa causa de la fe de nuestros mayores. Gracias a la infinita misericordia de Dios, a haber de dar cuenta de todas las noticias y avisos que diariamente llegan a nuestra redacción de grandes manifestaciones católicas que se hacen desde la más populosa ciudad hasta la última y más ignorada aldea, necesitaríamos de triplicado espacio del que da de sí nuestro periódico. Descuella, sin embargo, tanto la ciudad de Málaga, a pesar de estar enclavada en el corazón del liberalismo más exaltado, que con haber ya dado a nuestros lectores en ocasiones varias noticias del despertamiento católico de aquella población, no podemos resistir a la idea de publicar en otro lugar de este número una minuciosa relación del solemne triduo celebrado en los días 20, 21 y 22 del pasado Diciembre, tomada del *Diario Mercantil* de aquella ciudad.

Faltan palabras para encarecer el entusiasmo fervoroso de los fieles, las cuantiosas limosnas recogidas, la multitud que acudía a cobrar fuerzas con el pan de los ángeles, la solemnidad del culto, los novenarios repetidos, y la espléndida largueza con que atiende la ciudad a sostener el culto catedral, abandonado de nuestros liberales gobernantes. Para edificación de los católicos, solas dos personas contribuyeron a tan cristiana obra con la importante suma de veinticuatro mil reales anuales; más de treinta mil se recogieron para el dinero de San Pedro, y hasta una piadosa señora, con ejemplar desprendimiento, despojóse en la iglesia de San Felipe de los ricos pendientes que llevaba, para reponer el robado tesoro de la Virgen. Sobre todo esto, en este gran cuadro de ardor religioso, descuella la venerable figura del ilustre Prelado, quien por su caridad, su fervor evangélico, su celo infatigable y sus animosos ejemplos, va a la cabeza de aquella restauración católica que en la diócesis de Málaga se abre paso entre la impiedad y los esfuerzos de la revolución, para esperanza de un porvenir más venturoso.

En otro lugar publicamos el manifiesto que ha dirigido a los republicanos federales el directorio del partido. *La Discusión* y *La Igualdad* lo insertan sin comentario alguno. En cuanto al primero de dichos periódicos, no puede cabernos duda de que está completamente de acuerdo con el manifiesto del directorio; en cuanto al segundo, no tenemos razón en que apoyar seguridad semejante. Antes al contrario, recordamos que no hace mucho tiempo, por haber emitido *La Discusión* ideas análogas a las del manifiesto citado, fué censurada directa é indirectamente por *La Igualdad*. Como las circunstancias han cambiado, acaso haya desaparecido la disidencia. Esto lo deduciremos del lenguaje ulterior de dichos periódicos, y particularmente de *La Igualdad* que por hoy se calla.

Del manifiesto en sí mismo poco tenemos que decir: cualquiera que lo lea sacará sin vacilar las consecuencias que de él se derivan. La primera es que el partido republicano, en concepto del directorio, no tiene hoy medios para luchar fuera de las vías legales. Motivos hay para creer que no todo el partido republicano es de la misma opinión que el directorio, y aun nos parece que ese diferente modo de pensar ha puesto en grave peligro la organización del partido. Por de pronto la autoridad del directorio ha sido rudamente combatida por un diario que parece órgano especial de los disidentes.

El Directorio, que no cree que las cosas están en sazón para correr aventuras, aconseja a los federales que acudan a las urnas y trabajen para salir triunfantes en las próximas elecciones.

La Discusión, separándose del parecer de *La Igualdad* que ha abogado calurosamente en los últimos días por la coalición de las oposiciones, escribe hoy las siguientes líneas que copiamos, para que nuestros lectores conozcan todas las opiniones:

«La voz y el ejemplo de nuestros representantes en los municipios, en las diputaciones provinciales y en las Cortes, puede suplir, y suplirá de hecho, muchísimos años de tareas infructuosas y de tentativas estériles sin ese grande auxilio.

«En tales casos conviene tener en cuenta que los trabajos propios tienen un valor triple que los ajenos: las coaliciones suelen convertirse en abdicación cuando se tienen con partidos ajenos y acostumbrados a la intriga y a la falsía. Guerra, cruda guerra al ministerio y sus agentes y secuaces; pero ¡por Dios! no demos en el extremo de ponerles el dogal dando amparo y defensa a quienes mas nos odian. Esto sería añadir el vilipendio a la derrota.

«Afortunadamente el partido republicano es todavía numeroso y fuerte y popular: como haya unión y tacto, podemos reportar una gran victoria en las elecciones, precursora de otras de mayor significación y de más decisivo alcance, y de resultados po-

sitivos. No lo duden nuestros amigos: que si la unión es la fuerza, la prudencia y el tino son el más pronto y el más rápido de los éxitos. ¡Cuánto más no vale una victoria sólida que un entusiasmo efímero!»

La dirección de obras públicas ha sido conferida a D. Servando Ruiz Gomez, ex-gobernador de Madrid, y no a D. Sabino Herrero, como se creía.

La razón de este cambio no está por completo a nuestro alcance, pero algo nos indica un largo comunicado del Sr. Herrero que publica hoy *El Imparcial*. A lo que parece, por declaración del mismo interesado, el nombramiento del Sr. Herrero era cosa acordada, pero él mismo rogó al Sr. Ruiz Zorrilla que lo aplazara, en tanto que el Sr. Herrero pudiese dar las explicaciones a que estaba obligado para satisfacción del público y de su propia conciencia.

Lo que ponía al Sr. Herrero en el caso de dar esa satisfacción lo indica en el siguiente párrafo:

«No esperaba yo ciertamente, dice, que después de haber desempeñado durante dos años con independencia, con dignidad y con cuanta diligencia me era posible emplear, el difícil cargo de representante de la nación, sin que por nadie se hubiese vertido la más leve expresión en menoscabo de mi honra, se aguardase a envolverme en una miserable intriga ahora que se me veía llamado a ocupar en la administración pública un puesto importante, y para mí tanto más honroso cuanto que ni ahora ni nunca le he debido a importunas sollicitaciones; pero no me extraño de ello, antes bien en esto conozco el origen, la tendencia, el fin, y casi podría decir los autores de la intriga.»

Quiere decir, en suma, que alguien ha querido desautorizar al Sr. Herrero atacando su honra en los momentos en que iba a obtener un puesto importante. Uno de los medios puestos en juego ha sido sacar a relucir una asociación de crédito que dirigió ó administró el Sr. Herrero, y que liquidó al fin con alguna pérdida para los imponentes. El comunicado del citado señor tiene por objeto demostrar que no se le puede hacer cargo alguno por su gestión en aquella sociedad, y que los mismos que daban de su honradez en la provincia de Valladolid, después han hecho justicia a su integridad.

La verdad es que de todo esto no sabíamos una palabra hasta que nos ha enterado el comunicado del Sr. Herrero; y si ahora hablamos de ello, es para que nuestros lectores comprendan qué zambarras se promueven con motivo de los dichosos destinos.

Pero ¿por qué el Sr. Zorrilla, en lugar de aguardar a que el Sr. Herrero diese al público y a su conciencia la satisfacción que quería dárles, ha prescindido de ese señor para la dirección de Obras públicas, nombrando a D. Servando Ruiz Gomez?

No lo entendemos.

Mientras se escandalizan los ministeriales al simple anuncio de una supuesta alianza, que no existe, entre los partidos de oposición, bueno es que se conozca el siguiente suelto que hoy escribe *El Imparcial*:

«Segun noticias que tenemos por autorizadas, en cierta localidad que no creemos necesario nombrar, ha sido formado un comité electoral compuesto de progresistas-democráticos y republicanos unitarios; este segundo elemento tiene bastante influencia en la localidad en cuestión.

El hecho, como ven nuestros lectores, es harto importante y significativo.»

¡Vaya si es! Como que prueba la estrecha amistad que une a las gentes de la situación con los pocos republicanos unitarios que hay en España.

¡Miren los ministeriales cómo se regodean cuando hallan a mano alianzas monstruosas para combatir a sus enemigos!

Y a propósito de alianzas monstruosas, debemos recomendar a *La Epoca*, que nos señaló injustamente como partidarios decididos de la coalición opositorista, las palabras siguientes de *La Iberia* en que se demuestra cuán arbitrariamente se interpretan nuestras palabras:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, otro de los periódicos más iracundos contra todo lo que no sea Carlos siete, debatiendo con el periódico *La Paz*, dice que no se ha coaligado ni piensa hacerlo con ninguno de los partidos extremos.

Por lo que en otros sueltos añade, fácil es conocer que está comprometido en la conciliación más aun que sus demás cofrades.

Y sino, ¿por qué se hace eco de los periódicos moderados y federales con tanto empeño, y sin combatirlos como acostumbraba?

Entre la conducta que sigue EL PENSAMIENTO y *La Regeneración*, preferimos la de este último, porque al fin demuestra mayor franqueza.»

«En qué quedamos? ¿Aceptamos ó no la coalición? Se nos figura que el copiar párrafos de los periódicos contrarios al ministerio es en cosa nueva en nosotros y por consiguiente, no puede probar acuerdo ninguno de nuestra parte con los demás oposiciones.

Lo que hay es que se quiere saber nuestra opinión y que nosotros, atentos a la disciplina de nuestro partido, no hemos de manifestarla hasta que no se nos ordene por quien puede y debe.

Excusar, pues, los periódicos ministeriales dirigidos a alfilerarlos para que hablenos.

A nosotros no nos es dado decir hoy por hoy más que lo siguiente:

Carlistas: preparaos para luchar con actividad y perseverancia cuando sea preciso y como sea preciso.

La Tertulia progresista celebró ayer junta general para dar posesión de sus cargos a los individuos de la directiva recientemente nombrados.

Entre los vicepresidentes Sres. Zorrilla y Sagasta estaba colocado el sillón presidencial que ocupaba el general Prim, cubierto con un crespon y adornado con una corona de laurel.

Lo más notable de la función fueron los discursos pronunciados por los vicepresidentes arriba dichos. El Sr. Sagasta exhortó a los fieles tertulianos a prescindir de las personas para pensar solo en la fuerza y el prestigio del partido.

El Sr. Ruiz Zorrilla fué un poco más allá, y dijo lo que no se atrevió a decir el preopinante; á saber: que los progresistas no deben juzgar los actos de sus hombres mientras estén en el poder, sino cuando hayan caído, pues de otro modo se menoscaba su prestigio y se producían perturbaciones que es indispensable evitar.

¿Qué pensará de semejante teoría *El Eco del Progreso* que tanto combate al Sr. Sagasta? A él quizá, y á los que como él piensan, iban dirigidos los sermones de los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla.

Ya lo saben los progresistas: los ministros de este partido no quieren sino que se les aplauda; nada de censuras, aunque renieguen de los principios que han proclamado cuando estaban en la oposición.

Difícil nos parece que las peroratas de los modernos santones del progresismo lleguen á contener las disidencias del partido.

El hijo del general Prim ha sido nombrado socio honorario de la Tertulia. Esta medida, propuesta por el Sr. Ruiz Zorrilla, es un acto de vigor del partido y al mismo tiempo un elemento de educación para un niño de once años.

¡Qué progresistas! ¡Siempre progresistas! Verdad es que lo que viene de natura....

La *Epoca* se ha impuesto la tarea de defender el pequeño grupo de verdaderos liberales, como dice *El Eco de España*, que abriga el propósito de formar el partido conservador de la monarquía democrática.

El Eco de España ataca violentamente á ese grupo que cabe, según frase del periódico moderado, en un gabinete con una docena de sillones, entre ministros y subsecretarios.

Nosotros, que nos permitimos decir algo de la singular política de esos señores que levantan la bandera alfonsina á media asta y á otra media la saboyana, hemos merecido la siguiente réplica del diario de la calle de las Torres.

«Este último (*La Epoca*) se refiere al deseo manifestado por nosotros de no ver en el Congreso á esos buenos conservadores no necesitaba decirlo *El Pensamiento*, porque es sabido que nunca corrió el partido carlista mayor riesgo de total extinción que cuando las personas á quienes se refiere ocuparon el poder; pero en lo que concierne al propósito que las atribuye de estar á la capa y de no pensar mas que en salir de apuros á fuerza de habilidades, no podemos menos de decir al colega que es sobrado injusto, y que la conducta de aquellos en la última legislatura y durante el período revolucionario y la fortaleza y constancia con que han mantenido levantada la bandera de sus principios, les hacen acreedores á mayor consideración, cuando no á gratitud, de parte de todo el que, sean cuales fueren sus opiniones sobre personas, profesa doctrinas conservadoras.»

El hecho de que el partido carlista corrió peligro de extinguirse durante la gobernación de los señores aludidos, prueba que son más temibles ellos para la España católica y monárquica que los Suñer y Paul Angulo. Por eso hace bien *La Epoca* en no extrañarse de que nosotros combatamos energicamente á esos que, por confesión del mismo diario, son nuestros mayores enemigos.

No es cierto que seamos injustos con ellos al suponer que su política es poco franca y poco leal. Los hechos son más convincentes que las palabras de *La Epoca*; y los hechos atestiguan que esos señores al defender ciertos principios de orden, lo hacían siempre sin malquistarse con las situaciones revolucionarias; y al mostrar simpatías por personas determinadas salvaban el compromiso que de estas declaraciones pudiera originarse, poniendo siempre un hábil pero, especie de gatera por donde escurrir el bulto.

Esto no es franqueza, ni constancia, ni lealtad, políticamente hablando; esto es—lo diremos empleando una palabra vulgar, pero no ofensiva—esto es *cuerquía*.

Para seguir semejante sistema no es necesario tener el poeroso talento que nosotros reconocemos en el Sr. Cánovas y en algún otro de sus actuales colegas. Basta y sobra con el deseo vehemente de influir en las regiones del poder, sean cualesquiera las circunstancias en que el país se encuentre, y con una buena dosis de escepticismo.

Todo el ingenio de *La Epoca* y toda la inteligencia de los señores á que rinde culto, no serán parte á convencer al público de que aquel sistema es cosa distinta de una habilidad tan desdichada como estéril para el bien de la patria.

Auteyer celebraron nada menos que dos conferencias el presidente del Consejo de ministros y el director de *La Política*, Sr. Mantilla.

La *Correspondencia* dice que se da cierta significación á estas visitas de dos antiguos amigos, cuyas relaciones parece estaban desde hace algún tiempo interrumpidas.

El Debate publicó anoche estas líneas:

«Hoy se ha hablado de una conferencia del duque de la Torre con el Sr. Alonso Martínez. Con referencia á ella asegurábase que sin mostrarse el último enamorado de la nueva legalidad, comprende, sin embargo, la necesidad patriótica de reconocer los hechos consumados.»

Estas conferencias forman parte sin duda alguna de los grandes trabajos que se están haciendo para hacer entrar por el aro de los hechos consumados á los hombres que han defendido hasta última hora una solución contraria á la que votaron las Cortes Constituyentes en 16 de Noviembre.

Las noticias acerca del resultado de esos trabajos no son conformes. En otro lugar copiamos un suelto de *La Correspondencia* que dice que ayer tarde continuaron las conferencias entre varios hombres importantes de la unión liberal y otros muy notables del elemento conservador liberal.

En concepto del diario noticiero, esas reuniones ofrecen resultados de íntima inteligencia, pero *La Política*, tan interesada en el asunto, nos dice ayer que nada hay resuelto ni habrá hasta que se celebre una reunión más numerosa que las habidas

hasta aquí, en la cual se discutirá el manifiesto que se trata de dar al país.

El Debate, muy interesado también en que se llegue á esa íntima inteligencia que pronostica *La Correspondencia*, decía ayer en su última hora lo siguiente:

«Un espíritu patriótico y de alta prudencia ha prevalecido en estas reuniones, y mañana están convocados para una más amplia los Diputados todos que acudieron los notables á que hemos hecho referencia.»

Se espera que de esta reunión salgan acordadas las bases del manifiesto de que se viene hablando, y con fundamento puede decirse que en este documento se aceptarán los hechos consumados y la dinastía triunfante. También hay motivos para presumir que cuando aparezca el manifiesto llevará las firmas de hombres tan importantes como los señores Alonso Martínez, Salverría y otros.»

Uno de los correspondientes del *Diario de Barcelona* dice que en los trabajos de conciliación entre los elementos conservadores liberales ha tomado una parte principal el señor vizconde del Pouron, nieto del famoso marqués de Miraflores, y otro correspondiente del mismo periódico dice lo siguiente:

«Los trabajos parten de algunos individuos de la fracción Cánovas del Castillo y de montpensieristas caracterizados; aquellos renunciarán á sus pretensiones alfonsinas y estos á las esperanzas de que don Antonio de Orleans ocupe el trono.»

Se tropieza todavía con grandes dificultades para organizar este partido. Uno de los que se muestran más reacios á entrar en la nueva combinación política es el general Caballero de Rodas.»

No deja de ser esta una gran dificultad.

«No puede ocultarse, añade el mismo correspondiente, que las próximas elecciones influyen mucho para que se trabaje en el sentido que he dicho á usted, pues es un medio de llegar á los escaños del Parlamento, supuesto que el Gobierno tolerará, y en algunos distritos donde los partidos extremos tengan gran fuerza, apoyará á los candidatos conservadores dinásticos en frente de carlistas, republicanos y alfonsinos.»

Estas líneas dan en el clavo. Hay realmente muchos hombres capaces de transigir con todo antes que renunciar á hacer papel y ejercer la influencia que da el estar bien con la situación dominante.

Por último, el autor de la carta á que acabamos de referirnos, supone que influirá mucho en el resultado de los trabajos conciliadores, la actitud del duque de Montpensier, á quien se le ha preguntado ó se le va á preguntar por medio del general Mackena, si acata ó no la nueva dinastía.

Veremos lo que todo esto dá de sí.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Parece que han sido llamados algunos capitalistas, á fin de que se interesen en la emisión de billetes del Tesoro, que ayer publicó la *Gaceta*; y según las noticias llegadas hasta nosotros, no han sido muy favorables las contestaciones dadas por los banqueros, fundándose en que ha de descender el precio de aquellos valores cuando pasen á segunda mano, y cuando el Gobierno, obligado por el apremiante de las circunstancias, tenga necesidad de fondos y se vea precisado á la enagenación de aquel papel, en cuyo caso podrá obtenerse á más bajo tipo que el nominal, á que hoy se trata de colocar.»

Como el dinero no tiene entrañas, no es raro sea exacta la anterior noticia.

La política continúa entregada á la calma que suele ser precursora de grandes tempestades.

«Marasmo completo en la política, decían anoche todos los periódicos de la tarde, aun los que beben en mejores fuentes y los que más suelen adelantar sus noticias.»

Pues lo mismo, dice anoche *La Política*, enteramente lo mismo sucede hoy. Los periódicos de la mañana se resienten de ese marasmo, y los de la tarde habrán de resentirse también.

Y es que la política se hace ahora al oído, y que las combinaciones se fraguan en secreto y apenas trascienden al público.

Harto trasciende el público.

Leemos en *La Epoca*:

«No obstante la opinión emitida por los primeros juriconsultos de Madrid sobre el estado excepcional de las Provincias Vascongadas y Navarra, siguen allí los consejos de guerra dictando sentencias que llevan la desolación á multitud de familias y la inquietud y la alarma á la población entera.»

Habiendo en el ministerio juriconsultos distinguidos, no nos explicamos que no hayan fijado su consideración en un asunto tan grave y de tan trascendentes consecuencias.»

Por lo visto, más que esto interesa al Gobierno la árdua cuestión del reparto de empleos para acallar ambiciones.

Se nos ruega la inserción de la siguiente circular que recomendamos vivamente á nuestros suscritores:

ASOCIACIÓN DE CATÓLICOS.

Junta parroquial de San José.

«Sr. D. La Junta parroquial de San José, de la Asociación de Católicos, lillaria indolentemente á su deber, si no manifestase á los señores súsoscriptores el grave apuro en que se halla. Se dirige á ellos con pena, por una parte, porque conoce los sacrificios de toda especie que los católicos han de hacer, y hacen realmente hoy, para remediar las múltiples necesidades de los tristes presentes tiempos; hácelo, por otra, llena de confianza, porque la cooperación que ha encontrado en ellos desde que se instaló no le permite dudar de que su voz fraternal será también esta vez benévolamente escuchada y prontamente atendida.»

Si la Junta no encuentra frases bastante gráficas y expresivas para encarecer de un modo digno el apoyo eficaz que le han prestado los socios suscritores de la parroquia, Gracias á la que, ha podido, sin grandes esfuerzos, comprar en varias ocasiones libros excelentes que oponer á la propaganda protestante; crear una escuela que sigue marchando regularmente; socorrer á no pocas personas necesitadas; contribuir con un donativo á la obra del templo que recientemente se abrió en el barrio de Salamanca; establecer en este barrio una nueva sección, que también sostiene otra escuela nocturna; dar, en fin, ha hecho muy pocos días, en nombre de los socios suscritores, en la iglesia de San Isidro, quinientos reales vellón para contribuir al remedio de las necesidades del mas amado de los Pontífices.

Con el favor de Dios, ha podido la Junta parroquial hacer otro bien, que no debe considerarse insignificante. Los habitantes del barrio de la Prosperidad, perteneciente á nuestra parroquia y á la de Chamberí, no podían recibir, por estar lejos, con la prontitud que deseaban, los auxilios espirituales. Como si esto no bastara, los protestantes se atrevieron á establecer allí una cátedra y á combatir en ella los sacrosantos dogmas de nuestra Religión divina. Las Juntas parroquiales no pudieron ver con indiferencia que se propinase á los católicos referidos el veneno

de la herejía y de la impiedad. Es sabido el resultado de sus gestiones.

Pocos ignoran que se abrió allí una capilla católica provisional, con su correspondiente sacerdote; que los protestantes tuvieron que irse, porque nadie les atendía y todos les trataban de una manera poco benévola; que los católicos de la Prosperidad han contribuido frecuentemente al esplendor de las fiestas religiosas allí celebradas, y que han demostrado, por punto general, las más excelentes disposiciones.

Por desgracia, tienen una sola capilla provisional, en un sitio que no es propio, y muy en breve concluirá el plazo por el cual lo cedió su dueño. Ha resuelto, en su virtud, esta Junta construir una iglesia pequeña en el solar que ha cedido generosamente D. Francisco Maroto.

Pensamiento sin duda superior á sus fuerzas escasas, aunque no atrevido, porque lo coloca llena de confianza en las manos de Aquel que todo lo puede, y porque logra de seguro el auxilio de los católicos de la parroquia, que tantas pruebas han dado de sus sentimientos profundamente religiosos, y que se gloriarán hoy y mañana, en esta vida y en la futura, de haber contribuido á levantar un templo en una época tristísima en que tantos han demolido la piqueta revolucionaria.

En virtud de las presentes indicaciones, que no necesitan ampliación, la Junta parroquial pide á usted por el amor de Dios que, si sus facultades se lo permiten, se digne dar una limosna, por una sola vez, para la construcción del referido templo en el barrio de la Prosperidad, debiendo advertirle que se reciben cantidades muy pequeñas y objetos que se puedan aprovechar en la futura casa del Señor, como también que se procurará en ella con empeño aplicar sufragios y pedir por los bienhechores, vivos ó difuntos.

Madrid, 25 de Diciembre, día de la Natividad del Señor, del año de gracia de 1870.—Gerónimo Martínez, Presbítero.—José Salameiro, Presbítero.—Leopoldo Labajos, Presbítero.—Francisco Javier Rodríguez, presidente.—Joaquín Ceballos Escalera de la Pezuela, vicepresidente.—Juan Farello, tesorero.—Nicolás Mediano, vocal.—Manuel García-Rodrigo, vocal.—José María Carulla, secretario.—Pablo Pardo, vicepresidente.—Félix Sánchez Casado.—Francisco Olín Duaso.—Fernando Casani.—Pedro Moyano Sánchez.—Blas María Araque.—Valentín Gómez.—Ciriaco Navarro Villalada.—Nicolás Osorio.—Quintín Labernesse.—Pascual Mur.—Nicolás González Martínez.—Manuel Urra.—Carlos Jiménez y González Nuñez.

Señores encargados de recoger los donativos, además de los presidentes de las otras juntas parroquiales de la Asociación de Católicos.

Señor Cura párroco de San José.

D. Gerónimo Martínez, Presbítero, calle de Hortaleza, 67, bajo, izquierda.

D. José Salameiro, Presbítero, calle de Belén, 15 y 17, bajo izquierda.

D. Francisco Javier Rodríguez, San Marcos, 36, bajo izquierda.

D. Joaquín Ceballos Escalera de la Pezuela, Hortaleza, 112, principal derecha.

D. Juan Farello, Barquillo, 18, principal.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

«Ayer salieron las cartas en que el rey pone en conocimiento de las potencias extranjeras su advenimiento al trono de España.»

«Es cosa resuelta que será nombrada camarera mayor de palacio la señora duquesa de Prim, que parece acepta este elevado encargo.»

«Anteayer cesaron en sus respectivos empleos en palacio los Sres. Abascal, Ducazal y Gallo, haciéndose cargo de la nueva administración el Sr. Mocholes.»

«Se desmiente la noticia relativa al nombramiento del Sr. Rubio para una dirección.»

«El Sr. D. Gabriel Rodríguez, que había sido designado para el cargo de comisario del almirantazgo, en reemplazo del Sr. Ruiz Gómez, nombrado director de Obras públicas, ha manifestado que no puede aceptarlo porque se lo impiden sus ocupaciones.»

«Las clases pasivas de Valencia han elevado una exposición al ministro de Hacienda, recordándole la notable diferencia con que perciben sus pagas los que viven en provincias, respecto de los que viven en Madrid, y pidiéndole que cese esta diferencia que tantos perjuicios causa.»

Por decretos del ministerio de la Gobernación de fecha 17 del corriente, se concede la nacionalidad española de cuarta clase, previas las formalidades establecidas, al súbdito portugués D. Manuel María da Silva Ribeiro; al hebreo Jacobo Balfour, natural de Tanger; al súbdito marroquí Talou Hachnel, y al súbdito portugués D. Juan Robinson.

Dice anoche un periódico noticiero:

«Esta tarde han continuado las conferencias ayer tarde principadas entre varios hombres importantes de la unión liberal y otros también muy notables del elemento conservador liberal. El objeto de estas conferencias, que continuarán y ofrecen resultados de íntima inteligencia, es sentar las bases para la organización del gran partido liberal conservador. Han asistido algunos ex-ministros de unión liberal y los Sres. Cánovas, Elduayen, Llorente, Alonso Martínez y otros. Mañana volverán á reunirse, y ya hoy se ha demostrado en la conferencia un gran acuerdo.»

Si hemos de creer á *La Política*, no puede decirse que hubiese ese gran acuerdo, porque enada definitivo se resolvió, sin embargo, en esa reunión, ni se resolvió hasta que haya otra más numerosa, en la que se discutirá el manifiesto que, al parecer, se trata de dar al país.»

Dice *La Libertad*, periódico de Cádiz, que no es cierto que el Obispo de aquella diócesis haya negado permiso para que desde la cátedra del Espíritu Santo se hable del general Prim.

El ayuntamiento de Loja ha dimitido en pleno, por carecer de recursos con que hacer frente á sus atenciones.—Lo mismo sucedía en tiempo del señor Figueroa.

Dice un periódico que ayer leyó al Sr. Martos, ministro de Estado, el representante del Gobierno francés de la defensa nacional, la protesta por el mismo Gobierno formulada contra el bombardeo de París.

Parece que el ayudante que fué del general Prim, Sr. Nandín, cuyo estado general era ayer bastante satisfactorio, dejará la cama por primera vez de mañana á pasado.

Según *La Correspondencia*, se han dado las órdenes oportunas para que la quinta compañía del 1.º tercio de la guardia civil, que prestaba sus servicios en la provincia de Toledo, regrese inmediatamente á esta corte.

Las fuerzas de dicho instituto reconcentradas en las provincias de Salamanca y Lugo han regresado á sus puestos de orden de los respectivos gobernadores.

La Correspondencia niega que se haya desistido por ahora, de la reforma de instrucción pública de Filipinas.

La reunión de la junta municipal de concejales y contribuyentes que debiera haberse reunido ayer para aprobar los presupuestos del municipio, no ha po-

dido tener efecto por no haber concurrido suficiente número de contribuyentes, y se ha acordado celebrar esta reunión el jueves próximo á la una de la tarde.

Declara *La Correspondencia*, que el Sr. Moret se halla dispuesto á no hacer más alteraciones en el personal de su ministerio que aquellas que aconsejen el mejor servicio y las conveniencias administrativas.

Son tan poderosas las exigencias revolucionarias....

CORREO DE HOY.

EL JUBILEO DE PIO IX.

La Juventud Católica de Inglaterra ha resuelto, como la de Italia, celebrar con gran solemnidad el día 16 del próximo Junio, Jubileo de 25 años del gloriosísimo Pontificado de Pio IX, que, si Dios es servido, verá ese día anhelado de los fieles, que no ha visto ninguno de sus antecesores desde San Pedro.

Este ejemplo de los católicos ingleses é italianos ha producido gran entusiasmo en Bélgica y en Bruselas, según nos dicen los periódicos de aquel país, se ha formado una importante junta que se propone promover en todo el país una imponente manifestación para aquella época.

Esta junta ha sometido sus propósitos al Episcopado, pidiéndole su apoyo y su alta influencia; y ha recibido del señor Arzobispo de Malinas y de los Obispos de Brujas, Gante, Namun, Lieja y Tournai, la más calurosa aprobación, y las más entusiastas promesas de auxilio y concurso.

Nosotros esperamos que este ejemplo no será perdido para España, que tanto ama y venera al gran Pontífice de la Inmaculada.

Los católicos de toda Bélgica están firmando un mensaje que será enviado á Pio IX en nombre de la juventud y bajo la protección de los presidentes de las grandes obras católicas.

Ya dimos el otro día, con referencia á *L'Unité*, noticia de una peregrinación de católicos belgas á Roma. Hoy, ampliando los informes del diario turinés, dice *La Correspondencia de Ginebra*:

«La Bélgica católica acaba de tomar la iniciativa de un género de demostración verdaderamente nuevo y bueno para consolar el corazón del augusto prisionero del Vaticano. Los diferentes comités del Diócesis de San Pedro se han puesto de acuerdo para enviar á Roma delegados que trasmitan á Su Santidad, con las ofrendas recogidas, el homenaje de la inviolable fidelidad de los católicos belgas, y sus protestas contra la usurpación del patrimonio secular de la Iglesia.»

La primera comisión de esta ha llegado ya á Roma. La componen el abad Brauden, de Rooth y los señores baron Gille, de la diócesis de Malina; los Sres. I. Hemphine y G. Verspeyen, por la diócesis de Gante; el conde de Nedouche y Julio Houtart, por la diócesis de Tournai, y el canónigo Bethune y el baron de T'Serclaes, por la diócesis de Brujas.

Estos señores tendrán el honor de trasmitir á Su Santidad los votos y ofrendas de sus compatriotas. Llevan 80,000 francos de la diócesis de Malinas; 60,000 de la de Gante; 40,000 de la de Brujas, y diversos donativos anónimos.

Esta primera peregrinación al sepulcro de los apóstoles será seguida de demostraciones análogas de los diversos países de Europa. Holanda, Austria, Prusia, Inglaterra se disponen á enviar representantes á Roma. Estas comisiones, sin cesar renovadas, llevarán á Pedro cautivo el plebiscito del pueblo cristiano.

En Bélgica el «Comité central de la Obra de las peregrinaciones» acaba de dirigir un llamamiento á todos sus compatriotas, excitándoles á unirse á las caravanas ordinarias, ahora que Roma es teatro de tristes acontecimientos y que el Papa está perseguido.

Millares de católicos de Linz y de Schenach (Austria) han ido en peregrinación, por el Papa, á Püellendorf. Después de cuatro horas de camino y de una larguísima solemnidad religiosa, decían al volver á sus casas: «Nuestro amor á Pio IX puede más que el frío de Enero.»

En Waldurn ha habido otra peregrinación análoga, en que tomaron parte 3,000 personas.

Estos actos de devoción se generalizan prodigiosamente en Bélgica, Austria y Alemania.

Los católicos de los principados de Hohenzollern han enviado un mensaje de adhesión al Papa y otro al rey de Prusia, pidiéndole que vuelva por los derechos de la Iglesia.

En Stolberg, cerca de Aquisgran, hubo el 8 de Enero una gran reunión católica para protestar contra la invasión de Roma.

El reverendo señor David, Obispo de Saint-Brieuc, uno de los que más combatieron la infidelidad, ha escrito al Papa una sumisa y reverente carta, adhiriéndose de todo corazón á la declaración del Concilio.

Pio IX le ha contestado en un afectuoso y expresivo breve, manifestando su satisfacción y alabando la conducta del Prelado francés.

De una correspondencia de París que publica el *Times*, tomamos lo siguiente:

«Monseñor Bauer, Capellán que era de la emperatriz y hoy encargado de dirigir las ambulancias en las líneas francesas bajo los muros de París, no obstante su profesión sacerdotal y dedicada á obras de caridad, permanece á caballo doce ó catorce horas seguidas, y tan pronto está en los puntos avanzados, como conferenciando en París con el general Trochu.»

A consecuencia de habersele dado orden de disponer el enterramiento de muertos en un punto determinado, marchó acompañado de otro individuo para reconocer el campo; ya sobre él, vió que se le había designado aquel sitio por equivocación sin duda; volvió á galope á París para enterarse de los órdenes del general en jefe, y salió de nuevo para Abbeville; de donde se retiró en medio de un diluvio de balas prusianas después de persuadirse por sí mismo, que tampoco en aquel punto tenía nada que hacer.»

Hace días que se han visto pasar sobre Londres dos globos tripulados procedentes de París en dirección al Este.

Dice un periódico de Burdeos: El ejército de Bourbaki es hoy una de las esperanzas de la Francia. Sus movimientos estratégicos, cada día más afortunados, hacen creer que el hábil general podrá llevar á cabo su pensamiento, cortando á los prusianos la comunicación con la Alemania. De conseguirlo, el general Bourbaki se coronaría

de gloria y á él se debería nada menos que la salvación de la Francia.»

Cartas de Maguncia dan detalles del lastimoso estado en que se encuentran los prisioneros franceses internados en aquella plaza: 25,000 soldados carecen de mantas y hasta del alimento necesario para vivir, siendo muy considerable el número de los que diariamente fallecen de hambre y frío.

Según dice un periódico francés, Víctor Manuel ha llegado á Turin para despedirse de la duquesa de Aosta, que dispone su viaje á España para reunirse con su marido.

Leemos en *El Telégrafo Autógrafo*:

«Por noticias que recibimos por globo tripulado de París, sabemos que en aquella ciudad no hace gran efecto ni material, ni de intimidación el bombardeo. Hasta las mujeres muestran una serenidad admirable; de modo que ni un solo momento, al menos entre el pueblo que se agita, ha ocurrido la idea de capitular.»

Si es cierto, como afirman, que no faltarán viveres en un mes, puede calcularse, con cierta seguridad, que este plazo se sostendrá aun París.

—El ejército del general Bourbaki continúa su movimiento de avance; sosteniendo todos los días rudos combates.»

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS, 19 (á las siete de la noche).—La mayor parte de los periódicos no ocultan su disgusto hacia las grandes potencias por no haber esperado al plenipotenciario francés para abrir la cuestión de Oriente.

La *Liberté*, dice que todos los plenipotenciarios se hallan sorprendidos de tener que deliberar estando ausente un plenipotenciario francés, tratándose de la cuestión de Oriente que desde Francisco I se ha desenvuelto de alguna manera bajo la poderosa mano de Francia.

Lord Granville habrá tenido un momento de vergüenza al sentarse enfrente del representante del czar de Rusia, para deshacer sin el concurso de Francia la obra para cuya realización Inglaterra mezcló en otro tiempo, en veinte campos de batalla, su sangre con la francesa.

Esta reunión, provocada por advenedizos pomeranios, ha debido ser insoportable para Inglaterra, viéndose en ella el primer acto de vasallaje de Europa ante Bismark y el rey Guillermo.

El plenipotenciario italiano no habrá podido menos de sorprenderse ante la ausencia del Congreso de esta gran Francia que en 1861 tomó al Piamonte en sus brazos y le condujo á Crimea.

El puesto del representante de Francia permanece vacío, y ha debido ser para todos los miembros de la conferencia un motivo de embarazo y de confusión.

El presidente de la conferencia, lord Granville, ha recibido el encargo de comunicar al encargado de negocios de Francia en Londres lo que se trate en la primera sesión.

LONDRES, 18 (á las siete y treinta y seis minutos de la tarde).—El ministro de España al señor ministro de Estado.—La conferencia no hizo ayer mucho que protocolizar el acuerdo previamente estipulado de que nada se prejuzga en la cuestión que está llamada á examinar y fijó para su segunda reunión el día 24.

LONDRES, 17.—Un telegrama de Berlín dice que reina acuerdo completo entre las potencias con motivo de la cuestión que la conferencia debe zanjar.

LONDRES, 19.—La primera sesión de la conferencia se ha verificado ayer, empezando á la una.

Asistían lord Granville, por Inglaterra; el conde de Apponyi, por Austria; el Sr. Cadorna, por Italia; el conde Bernstorff, por Prusia; el baron Brunnow, por Rusia; Musurus Bajá, por Turquía. La segunda sesión se ha fijado para el día 24, con objeto de esperar la llegada del Sr. Julio Favre.

Una reunión numerosa verificada ayer bajo la presidencia del Sr. Merriussham decidió reunir un meeting en Trafalgar Square el lunes próximo para protestar contra el bombardeo de París.

El *Daily News* dice que la continuación de la guerra es un peligro para la seguridad, la prosperidad y la libertad de Alemania. París puede caer, un ejército tras de otro ejército puede ser batido, pero la república no se someterá. En una guerra de esta índole la ventaja es de las naciones. Europa entera tiene interés que concluya la guerra. Alemania más que todas las demás potencias.

BURDEOS, 19.—Un telegrama de Tours, 19, anuncia que un escuadrón de hulanos se presentó sobre la carretera de la Monnaie, á un kilómetro de Tours, y que fué recibido á tiros por las avanzadas de los zuavos. Los hulanos perdieron 20 hombres entre muertos y heridos. Ningún francés herido. Doscientos prusianos han aparecido en Vouvray.

DOMFRONT, 18.—Las tropas de Lipowski han sostenido el 15 una lucha contra fuerzas tres ó cuatro veces superiores, ocasionando grandes pérdidas al enemigo; pero habiendo 12,000 prusianos, y teniendo Lipowski solo 4,200 hombres, y estando sus municiones agotadas, tuvo que retirarse.

SANT QUENTIN, 18.—Oficial.—El general Faidherbe telegrafía que el 17 una brigada del ejército del Norte desalojó del bosque de Baire, cerca de Templeux, algunos batallones de la guarnición alemana de Peronne, establecidos en dicho bosque para oponerse á nuestro paso.

El mismo día un cuerpo prusiano, compuesto de infantería y artillería, abandonó á Vermund al acercarse nuestras tropas.

El día 18 una columna en marcha fué atacada desde la mañana por una parte del cuerpo de ejército del general Gobert.

LONDRES

El Directorio del partido republicano federal acaba de publicar el siguiente manifiesto:

«Las próximas elecciones son tanto o más importantes que las de 1869. Acaba de sentarse en el trono una dinastía extranjera por el voto de 491 diputados de las Cortes Constituyentes, y los comicios, queridos o no, quieren el Gobierno, van a decidir si esta ha sido ó no la voluntad del pueblo. Triunfantes las oposiciones, el nuevo rey no podrá menos de considerarse como revocado por un plebiscito el decreto de las Cortes. O habrá de abdicar acomodándose á las tradiciones de su propia familia y al principio que para la sanción de todos los poderes públicos han adoptado los pueblos modernos, ó habrá de entrar desde luego con la nación en una lucha de la que en último término no podría recoger sino vergüenza. Abandonar el campo en elecciones de esta trascendencia, sería verdaderamente insensato. Las oposiciones todas aceptan el combate, y nosotros no podemos decorosamente rehusarlo. Republicanos de convicción, tenemos el deber de luchar en todos los terrenos por nuestra causa. ¿Se nos llama al de los comicios? Hemos de admitir el reto, sobre todo, siguiendo en vigor el sufragio universal, que es uno de nuestros principios.»

No es siempre posible ni siempre justo apelar á las armas. No basta tampoco el valor para alcanzar la victoria. Ni suele vencer quien no tiene por escudo la razón y el derecho, ni vence siempre el que los tiene. Más que la voluntad de los partidos determinan el éxito de los movimientos políticos circunstancias que pocas veces se reúnen. Así fracasaron grandes y temidas conjunciones, y se triunfó otras veces con escaso esfuerzo, de poderes que espantaban, ya por lo secular de su existencia, ya por su grandeza.

Por saber pelear y también por saber esperar se han salvado los partidos. Los movimientos inoportunos los llevan á la derrota; y en vez de exaltarlos, los enervan; en vez de acelerar el triunfo de las ideas, lo retardan.

No es, por otra parte, en los campos de batalla donde se muestra y crece la virilidad y la pujanza de los partidos. En las diarias é incesantes luchas de la prensa y la tribuna, en el continuo choque con los adversarios, en el eterno combate de las ideas y de los intereses cobran tanto ó más que en el uso de las armas, el temple y la fuerza que necesitan para arrollar un día los poderes que se oponen á su predominio. Los poderes, como las instituciones, no los mata ni los gasta, menos la palabra que la espada. Y al ruido golpear de uno y otro día caen al fin rotos y despedazados. ¿No basta la palabra? La ira enciende los ánimos y arma los brazos de los pueblos. Entonces ha sonado la hora de las revoluciones.

No importa que se trate de vencerlos en los comicios por malas artes. Suponiendo que así sea, acudamos á ellos, siquiera para desmentar á nuestros enemigos. Descubramos sus torpes manejos, denunciamos á los tribunales de justicia, publicámonlos por las cien bocas de la prensa, y se inflamarán en todos los corazones honrados esas santas iras precursoras de las tempestades revolucionarias. El quietismo es la corrupción y la muerte; optemos por el movimiento.

Llegará, no lo dudeis, el día de la federación republicana. La monarquía renace endeble. Falta de la tradición, que era su aureola, y del sentimiento popular, que era su vida; basada en la sola convención; movida como la voluntad del hombre; obra de opuestas fracciones y no de toda la nación española, lleva en sí gérmenes de debilidad y de muerte. No será ya la moderadora de los partidos ni de los demas poderes; condenada á marchar á impulso de todos entre contrarios vientos, se verá pronto reducida á la impotencia. El sentimiento de su propia debilidad y su instinto de conservación, la llevarán, como de ordinario sucede, á vías de fuerza; y no ya entonces nosotros, sino España toda, alzará contra ella sus armas y su voz de trueno. Ya hoy la miran con recelo, cuando no con odio, algunos de los mismos que la levantaron.

En tanto, acudamos á las urnas. Probemos una vez más que somos fuertes y tenemos conciencia de nuestra fuerza. Demostremos que ni nos desalientan las pesadas victorias de nuestros adversarios, ni nos dejamos llevar de un ciego desprecio. Acreditemos que confiamos en nuestro propio valor y la justicia de nuestra causa, y estamos resueltos á no comprometer, por una pueril impaciencia, los intereses del partido, que son los de la humanidad, cuanto más los de la patria. Trabajemos todos por salir vencedores en los próximos comicios. Vencedores ó vencidos, nuestro será el triunfo si no desmayamos por cobardías, ni nos precipitamos por temerarios.

Madrid, 19 de Enero de 1874.—F. Pi y Margall.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar.

El Correo Militar se queja amargamente de las nuevas vejaciones que se quieren imponer á los jefes y oficiales retirados del ejército, por las dispo-

siciones á que se hace referencia en los siguientes párrafos de su artículo:

«Se ha dispuesto que dichos jefes obtengan en sus oficinas el V.º B.º de la autoridad local. ¿Saben nuestros lectores quienes son en Madrid esas autoridades locales? Pues son los alcaldes de barrio; que, aparte de su honradez, podrán figurar en los gremios de taberneros, barberos ó cosa equivalente. A esos establecimientos habrán de ir los encanecidos jefes, cuyas honrosas cicatrices, explican estas anomalías... allí cruzando por entre grupos de bebedores irán las viudas y huérfanos de nuestros generales, á esperar que aquella autoridad se digna poner el V.º B.º, es decir, que acredite con su dicho que no miente la viuda ó la huérfana de nuestros generales: los coroneles... y los más dignos servidores del Estado.»

Ayer pareció que se hicieran los siguientes nombramientos de secretarios de gobiernos civiles:

De Santander, D. Mariano Chilen y Mesa, que estaba en las Baleares; de Valladolid, D. Pedro Antonio Torres, que estaba en Alicante; de Murcia, don Luis Sastre; de Pamplona, D. Claudio Arbizu, cante de mismo cargo; de Castellón, D. Valentín Melgar, que estaba en Santander; de Palencia, don Andrés Rodríguez Corrales, oficial primero del mismo Gobierno; de las Baleares, el Sr. Curtois; de Badajoz, D. Vicente Rico, oficial primero que era del Gobierno de Zaragoza; de Cáceres, D. José Bellido y Montesinos; de Granada, D. Carlos Burell y Criado, que estaba en Córdoba y de este punto D. Enrique Fernández, que estaba en Badajoz.

Los secretarios cesantes ó que han presentado su dimisión, son los siguientes:

D. José Morales y Ramírez, de Granada; D. Juan Álvarez García, de Cáceres; D. Ignacio Corcho, de Pamplona; D. Juan Boll y Buys, de Murcia; don Jesús Cantero, de Palencia; y D. Mariano Miranda, de Valencia.

Por fin anoche debió salir para Sevilla el capitán general de Andalucía Sr. Makenna.

Han sido nombrados inspectores de vigilancia de esta capital D. Antonio de Echepari y D. Casto González, en reemplazo de D. Manuel Pérez y D. Rafael Gómez de la Riva, que han sido declarados cesantes.

Dice La Correspondencia:

«Sobemos que muchos individuos no cesan de reclamar sus alcances al consejo de redención y enganche del servicio militar, quien no puede cumplir sus compromisos hasta que el Tesoro público se desahogue un tanto.»

Pobre Hacienda de España.

Leemos en El Tiempo:

«Es posible que el día menos pensado haya noticia de un combate naval en las aguas próximas á Vigo, entre buques franceses y prusianos. Decimos esto porque la fragata de guerra francesa Heroína se ha situado á la embocadura de la ría de Vigo, y se tienen noticias que son varios los buques franceses que cruzan aquellas aguas, esperando sin duda la salida del vapor alemán Augusta, fuerte de diez cañones, y el cual aunque es de madera, tiene un andar de quince millas por hora, ó lo que es igual, marcha de diablo, según la frase pintoresca de un oficial de su dotación.»

La arribada á Vigo de la Augusta ha puesto en conexión á los franceses, que levantan al cielo sus gritos contra el almirante Fourichon y contra la escuadra, cuyo papel á la verdad no es muy lucido, habiendo dejado recorrer impunemente las costas y hacer presas importantes á un buque de madera, armado con solo 10 cañones, y con una tripulación de 240 hombres.

Parece que la fragata francesa que salió de Vigo por orden del Gobierno español, se halla fondeada en las Cies, fuera de las aguas neutrales; pero parece también que su lancha de vapor anda rondando el puerto, y aun parece que ayer tocó en él.

La Política, en vista de este estado de cosas, hace anoche las siguientes observaciones dignas de tenerse en cuenta:

«De un momento á otro deberán hallarse en las aguas de Vigo los buques franceses que el Gobierno de Burdeos envía allí para auxiliar al otro buque de la misma nación que acecha la salida de la corbeta prusiana Augusta, refugiada en dicho puerto.»

Según las últimas noticias, el buque francés se halla anclado en Cíes y todas las mañanas envía al puerto una lancha, que ronda en torno de la Augusta y cuya tripulación provoca. Es, pues, de temer un conflicto, y más cuando lleguen los buques franceses de refuerzo.

¿Qué hace entretanto el señor ministro de Marina? ¿Ha dispuesto la salida para Vigo de un vapor de escasa fuerza, insuficiente para hacer respetar la

neutralidad de nuestras aguas. En tales casos, no basta tener la fuerza del derecho, sino que es necesario apoyarse en el derecho de la fuerza. ¿Por qué, pues, el Sr. Beranger no hace salir inmediatamente para Vigo la escuadra del Mediterráneo? ¿Para cuándo la guarda? ¿Ha previsto el descaudado ministro la gravedad de un conflicto en que nuestro pabellón fuese atropellado?»

La Esperanza suple las omisiones en que incurrió el autor del artículo publicado en La Igualdad, del que tienen conocimiento nuestros lectores, acerca de los crímenes cometidos por progresistas ó en nombre del partido progresista:

«La primera omisión que notamos en el artículo de La Igualdad, dice La Esperanza, es la del horrible asesinato del Cura de Tamajón, en Madrid, y la del que muy posteriormente dejó huérfanos de padre á los hijos del pundonoroso general Aimerich, cosido á puñaladas en la escalera de una fonda de Palma de Mallorca.»

Pero el hecho más horrible de ese género es el que tuvo lugar en la Coruña.

Aproximábase á la Coruña los franceses en Julio de 1833, la víspera de Santiago, con un cuerpo del ejército puesto á las órdenes del duque de Angulema. Había presas en el castillo de San Antonio cuatro ó seis personas conocidas por sus opiniones realistas, y á las cuales se acusaba del enorme delito de no simpatizar con los liberales. Viendo los que resistían dentro de la ciudad que estaban perdidos, recorrieron las casas, y, por la fuerza, sacaron á varios realistas, que, unidos á los presos del castillo, llegaban á cincuenta y seis personas, á las cuales se les embarcó, y á poca distancia se les arrojó al mar. Cuentas que uno de aquellos desgraciados, conocido de uno de los verdugos, suplicó que no lo atase las manos, porque sabía nadar, y teniendo los brazos los movimientos, podría salvarse. Nunca lo hubiera dicho.

El verdugo dió la voz de ¡alerta! y comprendiendo que tal vez hubiese allí otros que estuvieran en el caso de su conocido, resolvió troncharles las manos á las víctimas; y, atados espalda con espalda, fueron arrojados al mar.

Para encontrar un hecho igual, necesitamos acudir á Francia. Solo allí, durante la época del Terror, se ha hecho algo parecido á lo que acabamos de referir.

¿No es verdad que esto es horroroso? Porque nótese que de la mayor parte de los asesinatos cometidos por los progresistas, ó en nombre de los progresistas, las víctimas han sido presos, los cuales se consideran siempre sagrados.»

Leemos en El Canton Estremeño, periódico de Plasencia:

«La partida de la Porra de esta ciudad sigue sin novedad. Asegúrase que dentro de poco acabará de formarse la de contra porra á estilo de la de Madrid.»

A esto se ha dado lugar en una ciudad tan tranquila como Plasencia, en la que todos los ánimos, sin distinción de clases ni colores, se encuentran indignados desde los sucesos y provocaciones de los días 2 y 8, contra la Guardia civil y demás autores de tales atentados, temiendo con sobrada razón que cuando menos se piense, tengamos una noche de San Daniel, cuya obra se empezó ya la otra noche, cosa que por ahora ni se había pensado en esta ciudad.»

Dice un periódico, que en los círculos ministeriales se llama al Sr. Olózaga, por sus ingerencias en la cuestión electoral, el nuevo grande elector.

La Lucha de ayer, da estas noticias militares:

«Según parece, el coronel de un regimiento de coraceros ha pedido la licencia absoluta, á fin de adelantarse á los que, por creerse hechura del anterior ministro de la Guerra, llevaban la idea de separarle del regimiento de su mando.»

Dícese también que han quedado extendidas las órdenes de separación de dos coronales de infantería, cuyos regimientos guardan en la villa, pero que se ha logrado por fin impedir que se trasladen las órdenes.

Progresistas, ¿qué es de vuestro magyar?»

Dice un periódico que el regalo de los 5.000 duros hecho por D. Amadeo para socorro de los milicianos nacionales necesitados está provocando frecuentes reuniones.

¡Ojalá, añade, no ocasionase el donativo una guerra civil!»

Los caballeros de la orden militar de Santiago, por medio de su comisión permanente, representada por los Sres. D. Santiago de Tejada y D. Miguel García Camba, entregaron el día 2 del corriente al señor encargado de la Nunciatura, la cantidad de rea-

les vellón 13.270, como limosna para que Su Santidad nuestro Santo Padre y Pontífice Pío IX pueda atender á sus extraordinarias necesidades, en las actuales circunstancias, elevando también á Su Santidad, la manifestación siguiente:

«Beatísimo Padre: Los caballeros de la antigua y militar orden española de Santiago, hijos siempre obedientes de vuestra Santidad, como católicos, como religiosos y como caballeros, ofrecen de nuevo á vuestra Santidad, en estos días de tan aflicta tribulación, sus sentimientos de veneración profunda y de amor filial; y al mismo tiempo que envían á vuestra Santidad el pequeño obolo de su fidelidad inalterable, piden humildemente, y esperan de vuestra Santidad, su apostólica bendición. Madrid 31 de Diciembre de 1870. En nombre de los caballeros de la orden, la comisión permanente.»

La Gaceta de hoy no publica ningún despacho telegráfico relativo á la guerra.

VARIEDADES.

El número de La Cruz correspondiente al 19 del corriente mes, contiene las siguientes importantísimas materias:

«Discursos-homilias sobre los Evangelios de las dominicas de Cuaremas, por el Excmo Sr. D. Antonio Ramon de Vargas, Dean de Málaga.—Dominica II. Jesucristo ha triunfado en los Pontífices de todas las tentativas de impiedad: pág. 3.—Dominica II. El Pontificado iluminando al orbe cristiano.—Sermón histórico de San Ildefonso, por el Ilmo. señor fiscal de la Nunciatura.—La política más fina.—Opúsculo antiguo que parece un opúsculo moderno.—Decreto desatándose á San José patrono de la Iglesia.—Circular sobre este decreto.—Oración á Jesús en el duelo de la Iglesia.—Circular del general de los dominicos anunciando un prodigio del Santo.—Circular del Cardenal Antonelli.—Nota de Inglaterra en favor de las órdenes religiosas.—Causa criminal contra el Excmo. señor Arzobispo de Burgos.—Adhesión del Cabildo de Burgos á su Arzobispo.—El dogma de la infalibilidad en Alemania.—Qué es el Papa, según el señor Obispo de Orleans.—Italia sin el Papa, por el señor Obispo de Orleans.—El cautiverio del Papa, signo de ruina y resurrección.—Protección del rey de Prusia al Papa.—Pío IX ha aventajado ya en la duración de su pontificado á todos, menos á San Pedro.—El palacio fantástico de Santa María la Mayor.—La mejor defensa del Papa es á Dios rogando y con el mazo dando.—Carta de un protestante sobre la cuestión de Roma.—Castigos ejemplares recientes de los enemigos del Papa.—Muerte cristiana de Alejandro Dumas.—Invasión de la autoridad espiritual de la Iglesia por el nombramiento de un delegado de la jurisdicción eclesiástica, y nulidad de este nombramiento.—Voz del episcopado español en defensa del Papa.—Pastoral del Obispo, cabildo y clero de Vitoria.—Del Obispo y cabildo de Sigüenza.—Donativos recaudados y entregados para Su Santidad.—Advertencia.»

La Cruz sale el 19 de cada mes en un cuaderno de 128 páginas en 4.º español. La suscripción cuesta cuatro reales y medio cada mes, dirigiéndose á don Leon Carbonero y Sol, San Roque, 8.º, Madrid.

NOTICIAS GENERALES.

Parece que D. Amadeo aficionado como todos sus compatriotas al arte musical, sabiendo que debe existir entre los instrumentos de la Capilla real el magnífico violoncello, obra del famoso Stradivarius, por el cual tan fuertes sumas han ofrecido en diferentes ocasiones las testas coronadas, las academias y los museos de Europa, ha manifestado el deseo de oír á uno de los artistas de la misma capilla tocar en este célebre instrumento una pieza de las más escogidas.

Durante el año 1869 han perecido 311 personas en las garras de las fieras en el territorio de Madrid. Son curiosos los siguientes detalles que da un periódico inglés sobre un tigre aficionado á la carne humana, y da una idea de los destrozos que puede causar uno solo de esos animales. Está ha tenido sentados sus reales durante muchos años en una localidad de poca extensión, haciendo en ese tiempo 140 víctimas cuyas muertes han sido evidenciadas por los agentes de justicia y policía; suponiéndose además que han muerto de la misma manera otras personas cuya suerte se ignora. Al pie de las montañas hay grandes extensiones de terreno que nadie se atreve á cultivar por temor á aquellas fieras, y ni aun los leñadores se atreven á ir á los bosques sino reunidos en gran número. Se ha intentado varias veces envenenarla, pero en vano. Durante el mes de Julio de 1870, el tigre mató y se llevó cinco hombres. Por fin, reuniéronse el superintendente de policía, el inspector de la misma y otros señores,

y después de muchos trabajos, alcanzaron á la fiera en una altura, y á veinte varas de distancia el superintendente, Mayor Davies, le atravesó el corazón de un balazo. La temible fiera era hembra, y desde su muerte no ha vuelto á ocurrir ninguna de las desgracias que hemos relatado.

Telegramas de Nápoles anuncian que hace cuarenta y ocho horas el Vesubio está despidiendo una fuerte erupción.

Según «La Correspondencia», el 13 del corriente salió de Pamplona el jefe de comunicaciones de Navarra, D. Leopoldo Dalmáu, acompañándole en una máquina exploradora un ambulante, con la correspondencia pública de los días 11 y 12. A fuerza de trasbordo por hallarse destruido un tren en gran peligro por hallarse destruido un tren en gran peligro de 80 metros, pudo ponerse de acuerdo con los ingenieros y jefes de la empresa de la vía férrea y hoy se está haciendo el servicio en trasbordos.

Las líneas telegráficas de Navarra están destruidas y tardarán en reponerlas.

En algunas poblaciones de esta provincia se picó el vino nuevo al poco tiempo de haber fermentado, atribuyéndose esto á la poca humedad que habían experimentado las viñas; pero las grandes heladas que después han sobrevenido le han modificado de nuevo, devolviéndole todas las buenas cualidades que había perdido, y su sabor es sumamente gustoso. Esto puede servir de aviso á los labradores para que puedan valerse en el invierno de los rigores del frío, si sufren cualquier contratiempo como el que acabamos de citar.

Los vientos y tempestades de estos días causan graves daños en casi todas las provincias de España. Aparte de los desastres producidos por las inundaciones, cuya reproducción se temía ayer en algunas zonas próximas al Ebro, al Arlanzon y al Pisuerga, nos dicen de Adra que en aquella provincia (Almería) se han helado y perdido completamente las plantaciones de caña de azúcar, de batatas y tomates, además de haber tirado el viento todo el fruto de los limoneros y naranjales.

Mañana satisfará la Tesorería Central de la Hacienda pública el cupon de bonos del Tesoro vencido en 31 de Diciembre de 1869, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3.613 á 3.650; el cupon vencido en 30 de Junio de 1869, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3.776 á 3.782, y el vencido en 30 de Junio de 1870, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 2.896 á 2.914.

¿Aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano-americana Altar y Trono:

«Las elecciones en España y Ultramar, por D. A. J. de Villalón.—El castigo de Francia, por D. F. Sánchez de Castro.—Crónica de la guerra, por P. C.—Virginia, ó Roma en tiempo de Nerón: novela escrita en francés por Villafrañe, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).—Correspondencia extranjera.—Correspondencia de América.—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la Gaceta.—Sueltos.—Además con el mismo número se reparte el pliego 15 (16 páginas) de la obra titulada Arqueología cristiana española, escrita por D. Ramon Vinader.

Según dicen de Valladolid, el río Pisuerga, en su caudal había aumentado considerablemente por el deshielo de las montañas del límite Norte de la provincia de Palencia, ha crecido de una manera que infunde temores, reforzado con las aguas del Arlanzon, que á su vez ha subido mucho por el deshielo que ha habido en la parte de Burgos.

Dicho río y el Carrion, que también va á parar al Pisuerga, han salido de cauce, y en Valladolid se adoptaban todas las precauciones posibles, estableciendo vigilantes en diferentes puntos.

PARTE RELIGIOSA.

Santos de hoy. San Fabián, Papa, y San Sebastian, mártir.

Santos de mañana. Santa Inés, virgen y mártir, y San Fructuoso y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Continúa celebrándose la novena de la Beata María Ana de Jesús en la parroquia de Santiago, y será orador por la noche D. Manuel Uribe.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SALSEPAREILLE
BOLS DE ARMENT
D CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades más inveteradas, así como de las lagras, granos, empelnes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escobar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Ricos Blanco.

SI ALGUNA PERSONA QUIESIERA la Sacerdidad de coupár á un Sacerdote, que además de ser Párroco y Arcipreste, tiene los grados mayores de Sagrada Teología, y que la necesidad le obliga á aban-

donar su destino por no haber jurado la Constitución, puede dirigirse al administrador de El Pensamiento ESPAÑOL. Las ocupaciones que acepta, son: la de Capellán ó administrador de una casa, ó dar educación á algunos niños.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL
Un solo frasco. JAMES SMITHSON. (frasco.)

Devese instantáneamente el color natural al cabello y á la barba. Infútil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. Para convencer á los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31, y en todas las perfumerías.

Vejigatorios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN,

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían erupciones, declaró que son superiores á todas las preparaciones de copaiba. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Descúffese de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales far macias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Escobar, Ortega y Hernandez. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICA

El misterio del vino; su elaboración, mejora y conservación, con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad; manual adaptado á la localidad del que le pida. 300 rs. Sierra, calle de Torija, cuarto 3.º, Madrid.

(Núm. 832).

EXAMEN CRITICO
DEL
GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI
de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la mo erra.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de El Pensamiento ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA NODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS. Las modas más recientes representadas por las figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2.500 á 3.000 dibujos de bordado, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores puerco Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre papel y tela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.	Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.
Segunda edición, de 42 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.	Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones. Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente solo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

NOTA. El periódico La Ilustración Española y Americana pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones. Administración: Arenal, 16, Ibrerías.—Madrid.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, núm. 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.